



Colombia y Ecuador, vecindad de contrastes

Jorge Alberto Castañeda Fisco

Trabajo de grado para optar al título profesional:

Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

2010

COLOMBIA Y ECUADOR, VECINDAD DE CONTRASTES

JORGE ALBERTO CASTAÑEDA FISCO

**ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
MAESTRIA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES
BOGOTÁ D.C., SEPTIEMBRE 2010**

COLOMBIA Y ECUADOR, VECINDAD DE CONTRASTES

	Pág.
1. INTRODUCCION	2
2. LAS RELACIONES BINACIONALES EN EL PASADO	3
2.1 Historia de entendimientos y controversias	3
2.2 La geopolítica y su influencia en las relaciones binacionales	7
2.3 Estados Unidos y su influencia en Colombia y Ecuador	11
2.4 Las relaciones en la década de los noventa	14
3. LAS RELACIONES BINACIONALES EN EL SIGLO XXI	17
3.1 La interdependencia compleja	19
3.2 El narcotráfico, motivo de interdependencia	22
3.3 Inestabilidad política de Ecuador	23
3.4 El realismo periférico	28
3.5 Socialismo del siglo XXI en Ecuador	32
4. SEGURIDAD NACIONAL Y SU INFLUENCIA EN LAS RELACIONES EXTERIORES	36
4.1 El concepto de seguridad nacional	36
4.2 Colombia y Ecuador, percepciones diferentes	39
4.3 La seguridad nacional, epicentro de las diferencias	42
4.4 Impacto negativo de las relaciones binacionales. ¿Cómo potenciar las relaciones?	47
5. SINTESIS FINAL	49
6. BIBLIOGRAFIA	53

1. INTRODUCCION

Colombia y Ecuador comparten una historia común en su formación como Estados y desde entonces sus relaciones tradicionalmente han sido buenas. Desde la América indígena las tradiciones culturales similares y los contactos permanentes marcan de manera especial las relaciones binacionales y contribuyen a estrechar lazos de amistad y vínculos sociales muy característicos, surgidos a partir de la proximidad geográfica y física entre las dos naciones. Sin embargo, desde fines de los años noventa del siglo pasado, las relaciones han adquirido una particular connotación generada por la influencia de fenómenos como la violencia y el narcotráfico que afectan significativamente la frontera entre los dos países. Los conflictos resultantes permean el entendimiento entre los Estados, al crear nuevos escenarios que es necesario identificar y analizar para entenderlos y encontrar soluciones viables que beneficien los intereses binacionales. Socorro Ramírez resume de la siguiente forma el tránsito de las relaciones binacionales entre Colombia y Ecuador:

A lo largo de su historia y hasta épocas muy recientes, entre Colombia y Ecuador habían predominado unas buenas relaciones de vecindad y convivencia pacífica. Buenas relaciones que surgían de la proximidad geográfica y física entre las dos naciones, de una historia y cultura similares, de los contactos transestatales entre sus poblaciones fronterizas, del aumento de interdependencias positivas por la integración binacional. En la última década, sin embargo, han surgido crecientes diferencias y múltiples roces entre ambas naciones¹

El desenlace de relaciones armoniosas a conflictivas viene recrudeciéndose durante la primera década del presente siglo. La aparición de nuevas amenazas en la frontera y la forma como cada gobierno se empeña en encontrar soluciones para contrarrestarlas; quizás es la mayor dificultad que se observa cuando se trata de lograr unidad de criterios frente problemas compartidos. Entonces, la pretensión de alcanzar los intereses nacionales propios de cada Estado se ve interferida por las perturbaciones que subyacen y crecen en la región fronteriza. Se agudiza de manera negativa la resolución del conflicto porque subsiste un enfoque diferente. En primer

¹RAMIREZ, Socorro. Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p.17

término para entender la problemática y en segundo lugar para aplicar los métodos y medios que la resuelvan.

Frente a las dificultades crecientes de los últimos años, al contrario de buscar coincidencias que les permita aunar esfuerzos, los gobiernos toman atajos divergentes en sus políticas internas, las que generan crisis en medio de la crisis, trasladándose al campo de las relaciones binacionales. A partir de la situación descrita arriba, en este trabajo se pretende identificar y analizar los aspectos que han llevado al deterioro de las relaciones entre Colombia y Ecuador de los últimos años, y que se relacionan con los cambios generados en las políticas internas de cada Estado.

Para contextualizar las relaciones entre Colombia y Ecuador, en primera instancia se abordará a manera de síntesis la evolución histórica de los dos pueblos. Partiendo de una reconocida afinidad en sus relaciones, sin dejar de lado los desacuerdos propios de la construcción de intereses nacionales a través del tiempo. La segunda parte se situará en la identificación y análisis de las causas generadoras de conflicto y las razones que asume cada gobierno en sus políticas frente a las problemáticas que gravitan en el medio binacional. Importante a tener en cuenta, es la influencia que ejercen actores externos en la política interna de los dos países, lo que profundiza las diferencias antes que mediar en la búsqueda de soluciones.

Finalmente, y con la intención de generar recomendaciones enfocadas a cooperar en la búsqueda de soluciones prácticas en la reconstrucción de relaciones, se tendrán en cuenta algunos aspectos considerados importantes desde el ámbito de la seguridad y defensa nacional.

2. LAS RELACIONES BINACIONALES EN EL PASADO

2.1 Historia de entendimientos y controversias

Ecuatorianos y colombianos son dos pueblos históricamente hermanos, por ello los acercamientos diplomáticos de los últimos meses que pretenden el restablecimiento de las relaciones bilaterales, son recibidos con esperanza entre las comunidades que comparten la frontera o tienen alguna relación comercial o de cualquiera otro tipo.

En efecto, los dos países cuentan con una antigua historia común, lucharon unidos por la independencia latinoamericana al inicio del siglo XIX y una vez alcanzada, Ecuador pasó a ser parte de la Gran Colombia, el sueño bolivariano. Los dos países comparten idioma y tradiciones, hasta los colores de la bandera. Lazos familiares unen a ecuatorianos y colombianos, y un fecundo intercambio comercial enriquece los puntos fronterizos en los cuales las poblaciones supieron sobreponerse a los disensos oficiales entre las dos capitales.

Las relaciones entre Colombia y Ecuador históricamente son vistas como buenas y estables a lo largo de su existencia. Aunque buena parte de los 586 kilómetros de frontera son utilizados sin mayores restricciones para el tránsito entre los dos países, también es cierto que esa franja de frontera ha estado relativamente abandonada a su suerte por parte de los gobiernos de los dos países, en particular por el de Colombia².

Rodrigo Aguilar Orejuela, en el texto “Colombia-Ecuador, un ejemplo de convivencia”, de manera particular destaca el proceso de integración en la provincia de Esmeraldas mediante la fusión de las culturas indígenas y negras procedentes del Chocó colombiano. Ese tipo de hermandad, demostración fehaciente de la inutilidad de las fronteras y los sistemas políticos, no ha sido identificado ni considerado como una realidad por los gobiernos de ambos países. Sostiene Aguilar: “Desde Bogotá, la región apenas ha sido vista como lugar de contrabando y de escaramuzas de las guerrillas y los narcotraficantes, en tanto que desde Quito es como si no hubiese existido, aun a pesar de tener entre sus selvas puntos estratégicos como el olvidado San Lorenzo”³.

La separación de Ecuador de la Gran Colombia en 1830 marcó algunas diferencias territoriales, que enfocaron en las reclamaciones quiteñas al considerar que su país había sido privado de extensiones que abarcaban los departamentos de Nariño y Cauca en Colombia. La expedición de la nueva “Ley de División Territorial” de Colombia, efectuada el 4 de julio de 1824, privó a Ecuador de los extensos e históricos territorios de Buenaventura y Pasto, los que pasaron a ser provincias del

²LEAL, Francisco. La seguridad en la frontera de Colombia y Ecuador. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p. 87

³AGUILAR, Rodrigo. Colombia – Ecuador, un ejemplo de convivencia. Cuenca, Ecuador, 2003. p.5

departamento del Cauca⁴. Las pretensiones de Ecuador condujeron a la guerra, sin embargo, el Coronel Juan José Flores, primer presidente de Ecuador, no tuvo las fuerzas suficientes ni la capacidad para vencer al General José María Obando. Los alzamientos y la traición de su propia tropa impidieron que las reclamaciones territoriales de Ecuador sobre Colombia pudiesen alcanzarse. La recuperación de Pasto por parte de los granadinos condujo a la firma de un tratado de paz y parte de los límites internacionales de la frontera se establecieron en el río Carchi; los demás tramos limítrofes se definieron posteriormente.

En plena formación de los nuevos Estados, los países estuvieron en pie de guerra, pero, no fue una guerra de carácter nacional, sí de carácter ideológico entre partidos políticos. Los ejércitos de Tomás Cipriano de Mosquera y Juan José Flores chocaron varias veces. Finalmente, en el sitio de Cuaspud los ecuatorianos resultaron vencidos, permitiendo que los granadinos avanzaran hasta ocupar Ibarra. Con el tratado de Pínsaquí se benefició finalmente Ecuador porque Mosquera desistió en sus propósitos de reconstruir la Gran Colombia y las fronteras continuaron siendo las establecidas anteriormente.

Ad portas de cumplirse dos siglos en que Colombia y Ecuador alcanzaron el status de Estados soberanos e independientes, sus relaciones vecinales están provistas de hermandad y buen entendimiento. Para la analista Socorro Ramírez, en las relaciones diplomáticas de los dos países se pueden determinar varias etapas, y describe la primera de la siguiente manera:

Más bien rutinaria y centrada en la fijación de los límites terrestres, que se alcanza en 1916 -y marítimos en 1975-. Aunque los dos países han compartido poblaciones indígenas y afrodescendientes, y aunque buena parte del resto de pobladores fronterizos ha tenido a ambos lados de la frontera estrechos nexos sociales y económicos, la relación era manejada sólo por Bogotá y Quito; a los centros políticos nacionales les bastaba con la exaltación de factores

⁴NUÑEZ, Jorge. Capítulos de la historia de la vecindad colombo-ecuatoriana. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008. p.43

*geográficos, culturales e históricos para mostrar una buena vecindad*⁵.

Durante los siglos XIX y XX se identifican trasfondos similares en la contienda política referida en las luchas internas entre conservadores y liberales. En medio de la confrontación bipartidista, cuando el problema se recrudecía en territorio colombiano, algunos habitantes decidían atravesar la frontera y establecerse en cualquier sitio de la selva ecuatoriana. De la misma manera en Ecuador, durante las guerras civiles se daban encarnizados combates entre serranos y costeños, entre soldados blancos y mestizos con acento andino y negro, para alcanzar la frontera colombiana que era la mejor opción al tratar de sobrevivir en medio de las persecuciones opositoras.

Esas circunstancias hicieron de la región fronteriza un lugar de refugio y asentamiento seguro para huir de los adversarios políticos. El ejemplo más conocido es el de las revoluciones liberales de Eloy Alfaro en Ecuador y de Rafael Uribe Uribe en Colombia. Mantuvieron estrechas conexiones y suscitaron fuertes reacciones conservadoras, también entrelazadas en cada territorio⁶. Además de otros procesos a los que se podría denominar migratorios, fue esa la forma en que lentamente iría asentándose la población a lado y lado de la división política binacional. Desde allí se ha hecho notoria la afirmación de que unos y otros son hermanos. Para los habitantes del noroeste ecuatoriano y del suroeste colombiano decirlo es simplemente una redundancia⁷. El factor humano y sus interacciones, fueron elementos básicos para que desde un comienzo se construyeran relaciones coherentes entre los pueblos, especialmente en el sector fronterizo donde la ausencia de los Estados siempre ha sido notoria.

2.2 La geopolítica y su influencia en las relaciones binacionales

Las relaciones de los Estados no pueden entenderse separadamente de los factores geográficos. El inglés Halford Mackinder afirma que los factores geográficos,

⁵RAMIREZ, Socorro. Colombia - Ecuador: Una nueva etapa en su relación. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007 En: www.voltairenet.org [En línea] consultado 12-may-10

⁶RAMIREZ, Socorro. Capítulos de la historia de la vecindad de colombo-ecuatoriana. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008. p.34

⁷AGUILAR, Rodrigo. Colombia – Ecuador, un ejemplo de convivencia. Op. cit., p.7

principalmente la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados, si bien no son determinantes, tienen gran importancia y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior⁸.

La configuración geográfica de Colombia y Ecuador ha sido un factor favorable para el mutuo entendimiento y cooperación. La posición y el relieve entre otros elementos, permiten cierta identidad entre los pueblos, lo que se traduce en culturas similares, costumbres homogéneas, especialmente en la zona de frontera. La cordillera de los Andes, como el mayor referente geográfico, atraviesa los países de sur a norte y genera regiones afines, creando economías y modos de vida semejantes. Las regiones Andina, Amazónica y Pacífica se prolongan de un país al otro. En Colombia como en Ecuador estas regiones ofrecen recursos y oportunidades de condiciones muy parecidas.

En el análisis geopolítico que hace Pedro Suarez sobre Colombia y Ecuador, considera que el primer país tiene varias ventajas con respecto al poder económico y de recursos naturales, producto del tamaño del territorio y su geografía. La economía a nivel general se mantiene estable, la calidad de la preparación de la población colombiana es más elevada, a lo que se suma la ayuda estadounidense destinada al aparato militar, pero que podría ser re-direccionada a la parte social una vez finalizado el conflicto. Ecuador tiene una gran desventaja empezando por el territorio, y por el poder económico. No tiene un gran nivel de producción y los recursos naturales son escasos. En materia de hidrocarburos existe cierta estabilidad, la economía ecuatoriana centra su poder en la venta de servicios que se exportan a gran nivel⁹. Es bueno recordar que Ecuador es un país marcado por su historia territorial que se refleja en su mapa actual, con un territorio cinco o seis veces menor al que tuvo originalmente en la época colonial, lo que también se manifiesta en su mentalidad colectiva, altamente sensible a todo lo que tenga que ver con los problemas fronterizos.

⁸ ROSALES, Gustavo. Geopolítica y Geoestratégica. Liderazgo y poder. Ensayos. UMNG. Bogotá. 2005. P.28

⁹ SUAREZ, Pedro. Geopolítica de la frontera Colombia Ecuador. 2008. En: Globalaffairs.es www.llaeta.org/notic/2007/not0503b.htm [En línea] consultado 05-Feb-10

En el imaginario del ecuatoriano se considera que el reducido espacio territorial de su país en relación a sus vecinos, ha sido consecuencia de las ambiciones expansionistas de estos. El texto de Geografía de Ecuador de Mario Navas narra de la siguiente forma la inconformidad que se siente al pertenecer a un país que territorialmente fue más extenso en el pasado: “Causa tristeza e ira incontenible comparar numéricamente la extensión superficial que tuvo el Ecuador en 1563 y que alcanzó a 1.037.390 Km² y la que tenemos ahora reducida a 270.670 Km². ¿Dónde está esa enorme diferencia? Pues en poder de Colombia, Brasil y en especial de Perú”¹⁰. Aquí se puede encontrar explicación al diferendo que Ecuador sostuvo por más de un siglo con Perú. La intención ecuatoriana de obtener una salida al Amazonas se vio frustrada, la utilización de la fuerza tampoco logro alcanzar los fines de recuperar el territorio que le perteneció en tiempos de la Real Audiencia de Quito.

La descripción que hace Adrián Bonilla sobre Ecuador, nos da una idea de la percepción que tiene sobre su propio país cuando dice:

*Ecuador no es una gran potencia, no es un país mediano, sino al contrario, es un país pequeño, expuesto, vulnerable e internacionalmente débil, lo que debería ayudarnos a comprender la conducta del país y su política exterior. Por ello, intenta preservar sus limitados recursos de autonomía y normalmente juega como, la mayoría de países pequeños, a la defensiva y además reacciona frente a los estímulos externos antes que levantar agendas propositivas; esta es la mejor descripción para el Ecuador*¹¹.

Mientras varios países latinoamericanos vivieron un camino accidentado en el pasado por disputas territoriales, es meritorio destacar la forma como Colombia y Ecuador fijaron de mutuo acuerdo sus límites fronterizos en el territorio continental desde hace casi un siglo (Tratado Suárez – Muñoz Vernaza del 15 de julio de 1916), y definieron los espacios marítimos tres décadas atrás. Este es un importante

¹⁰ NAVAS, Mario. Geografía del Ecuador, Editorial Jodoco Ricke. Quito. 1972. p.5

¹¹BONILLA, Adrian. Ecuador y Estados Unidos: agendas distintas sin confrontación. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008. p.493

referente que se debe tener en cuenta para enfrentar la nueva etapa de las relaciones colombo-ecuatorianas, tal vez más compleja que en el pasado¹².

La geografía de la zona fronteriza que abarca los dos Estados, es una inmensa región de selva tropical, con sectores montañosos, costas húmedas y desérticas y amplia red de vías fluviales. Del lado ecuatoriano se encuentran las provincias de Esmeraldas, Carchi, Sucumbíos enfrentadas a los departamentos colombianos del Putumayo y Nariño. La región en general a pesar de sus potenciales, ha estado olvidada por los gobiernos centrales, por lo que en cuestión de relaciones se debe destacar la acción de los pueblos, que han permitido un permanente acercamiento. La interacción de las comunidades afro-descendientes y los pueblos indígenas Awá y Eperara Siapidaara en la región del Pacífico se hace sentir por encima de los Estados. Frente a la evolución e integración de esta región, Jorge García, dice: “No existían aún los países en América Latina cuando las sociedades negras del Pacífico ya estaban constituidas en un territorio común que va desde la Provincia de Esmeraldas hasta los límites de Colombia con la actual Panamá. Esta pequeña ubicación de la historia del poblamiento negro de la frontera entre Colombia y Ecuador deja claro que se trata de un mismo pueblo dentro de un territorio continuo”¹³.

La región Andina se encuentra en la zona central de la frontera, donde mayor interacción se ha desarrollado a lo largo de la existencia de los Estados Andinos. Aunque la topografía no les favorece, en esa área están las tierras más fértiles para la agricultura, y también concentra importantes asentamientos poblacionales. Las relaciones desde tiempos ancestrales se vienen construyendo alrededor del intercambio comercial, lo que facilita la consolidación de economías complementarias en permanente crecimiento. Por ser la región más desarrollada, con las mejores vías de comunicación y en la que el contacto del pueblo colombo-ecuatoriano es permanente, también concentra los problemas propios de una frontera en permanente movimiento. El contrabando y las migraciones ilegales del pasado

¹²RAMIREZ, Socorro. Necesidad de miradas conjuntas de episodios compartidos. *En*: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008. p.92

¹³GARCIA, Jorge. Un mismo pueblo dentro de un territorio continuo. *En*: Ecuador Colombia, construyendo puentes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2009. p.126

fueron las mayores dificultades; que no se comparan con los fenómenos transfronterizos que vienen sucediéndose durante los últimos años.

La tercera zona de frontera que comparten Colombia y Ecuador es la región amazónica, la más distante, aún inexplorada. Sin embargo, hacia allá deberán centrar su atención dos países, pensando en el futuro. En el pasado, el caucho fue la razón para sucedieran las primeras migraciones a estos territorios. Luego el petróleo a partir de la década del setenta en Ecuador y del ochenta en Colombia, cambió de manera profunda las economías regionales. No obstante, y desde entonces, allí confluyen los mayores problemas sociales de toda la frontera, los que persisten en agravarse durante las últimas dos décadas. El lado colombiano de esta franja lleva algo más de seis décadas de colonización, en buena parte producto del desplazamiento de la población campesina que busca mejorar sus condiciones de vida. La influencia de las guerrillas, el narcotráfico y con ellos todo tipo de violencia en esta porción fronteriza, como se verá más adelante, son causa principal para que las relaciones binacionales hayan alcanzado la mayor degradación en toda su historia.

Un factor importante para resaltar, se refiere a que los centros en los que se toman las decisiones de Estado, se encuentran muy distantes a la zona de frontera, allí donde suceden las dificultades. Para trasladarse de Quito a la frontera por vía terrestre se requieren seis horas, desde Bogotá el trayecto toma tres veces ese tiempo. Cuando algo sucede en la frontera, en Quito puede interpretarse como una situación de crisis, los mismos hechos para Bogotá no pasan de ser algo sin mayor importancia. Es característico de esta región de frontera, los altos niveles de analfabetismo, el desempleo y la pobreza, que no se comparan con los índices que se encuentran en el interior de cada país.

La influencia de los factores geográficos, específicamente en la frontera no ha sido un inconveniente para mantener buenas relaciones entre los Estados. El distanciamiento físico de las fronteras a los centros del poder y la escasa acción gubernamental, desde el pasado se ha suplido por la capacidad y voluntad de las

comunidades que en sus relaciones armónicas y de interacción cotidiana no reconocen líneas imaginarias ni físicas de la frontera entre los países. Así lo describe Ricardo Montenegro: “(...) nada más parecido a lo que ocurre aún hoy, a pesar de que muchos se esfuercen en pretender demostrarnos que somos dos países diferentes y que el límite se encargó de borrar huellas, que indelebles permanecen marcadas en el carácter y la idiosincrasia de la gente que habita, lo que para los demás es frontera, para los que la vivimos es historia común”¹⁴. Por lo tanto, los fenómenos que le dan vida al conflicto interno colombiano y que actúan a ambos lados de la frontera, hacen que geopolíticamente esta región sea fundamental para los intereses nacionales de los Estados en los últimos tiempos.

2.3 Estados Unidos y su influencia en Colombia y Ecuador

Al explicar las relaciones binacionales entre Colombia y Ecuador, se hace imperativo aproximarse a la influencia que Estados Unidos ejerce frente a los dos países dentro del contexto latinoamericano. Es evidente que los Estados Unidos, como potencia dominante en la región, tiene alta injerencia en la definición de los temas considerados por las partes al momento de establecer sus prioridades de política exterior¹⁵. En esta parte del trabajo se abordará algunos aspectos de las relaciones norteamericanas con Colombia y Ecuador, las que generalmente han sido cercanas, pero a la vez condicionadas a los intereses del país del norte.

Las relaciones de Estados Unidos con Colombia y Ecuador durante del siglo XX, no parecen tener mayores elementos divergentes, de una parte por la poca importancia que los dos Estados pudiesen representar para el mayor hegemon regional y por la relativa afinidad hacia las tendencias impositivas norteamericanas. De los años treinta a los sesenta, periodo en que Estados Unidos da mayor énfasis a la llamada política de buena vecindad, su intervención sigue siendo limitada en este entorno andino. Por entonces, la influencia de la ideología comunista apenas empieza a despuntar en la región. En el periodo de 1960 a 1989, la política norteamericana de

¹⁴MONTENEGRO, Ricardo. Frontera colombo-ecuatoriana: historia y destino común. Aldea Mundo. Universidad de los Andes. San Cristóbal. 2005. p.21. En: edalyc.uaemex.mx/pdf/543/54301803.pdf. [en línea]. Consultado 01-Ago-10

¹⁵FLACSO. La relación Ecuador y Colombia frente a los Estados Unidos de Norteamérica. En: www.flacsoandes.org [En línea] Consultado el 21-Jun-2010

contención del comunismo se hace más evidente en Colombia, especialmente con la ayuda militar,¹⁶ no de la misma forma con Ecuador, porque este país en ese momento no era importante para las intenciones cubanas de expandir la revolución castrista.

Durante la Guerra Fría los diferentes gobiernos ecuatorianos compartieron la doctrina de seguridad de contención al comunismo como fue implantada en buena parte del hemisferio. Esta tomó características particulares por el rol modernizador y desarrollista que las Fuerzas Armadas ecuatorianas adoptaron durante los gobiernos de facto. En los años ochenta las Fuerzas Armadas continuaron siendo un actor esencial en el proceso de habituación democrática, convirtiéndose en árbitro y ejerciendo un rol tutelar ante la falta de gobernabilidad de las administraciones civiles. Por esta razón, la agenda de seguridad del Ecuador no estuvo guiada completamente por una noción de “enemigo interno”, encarnado en el comunismo, como se dio específicamente en Colombia¹⁷.

Para Estados Unidos, la relación con Ecuador no ha tenido la misma importancia que con otros países de América Latina. Pero, en los años sesenta se incrementó el acercamiento a través de los regímenes militares que gobernaron el país suramericano. Sin embargo, cierta apatía hacia las imposiciones norteamericanas tienen su raíz histórica desde 1942 cuando en la realización de la Conferencia Interamericana, Estados Unidos propuso declarar la guerra a las potencias del eje y aprovechó la ocasión para ejercer presión a que se estableciera un tratado que pusiera fin al conflicto armado entre Ecuador y Perú, iniciado en 1941. Por las inconveniencias que representaba para sus intereses este tratado fue impugnado por Ecuador. Según Adrián Bonilla, el sentimiento ecuatoriano frente a Estados Unidos tiene algún tipo de explicación de carácter nacionalista y hace parte del sentimiento

¹⁶GARCIA, Berta. Estados Unidos en la relación Colombo-Ecuatoriana. En: Colombia y Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. 2007. p.293

¹⁷UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, Seguridad en Ecuador: paradojas, ambivalencias y disyuntivas. En: Seguridad en los países que rodean a Colombia. Bogotá. 2006 www.urosario.edu.co/Universidad.../ur/.../Fasciculo-14/ [En línea] Consultado el 11-Jun-2010

latinoamericano que ha visto con sospecha a Estados Unidos por el bajo perfil frente a la negociación con Perú, en donde el mayor protagonista fue Brasil¹⁸.

A diferencia de Colombia, que ha procurado mantener estrechas relaciones con Estados Unidos, la agenda ecuatoriana ha sido generalmente distinta. Aunque en el pasado no se observa una abierta confrontación, de manera gradual la situación va tomando otros rumbos hacia el nuevo milenio, como se podrá palpar al abordar los acontecimientos de la última década, en relación al desenlace del conflicto colombiano.

Dentro de la reestructuración que se configura después del periodo de guerra fría, Estados Unidos aparece como la única potencia dominante en el mundo así como en América Latina. Wilkinson en “Ecuador y América Latina”, considera que los Estados Unidos han ido ocupando el papel de director de las acciones en los principales campos de preocupación de los gobiernos latinoamericanos¹⁹. La resolución de conflictos en la región es un objetivo norteamericano, aunque con Ecuador no cumplió un importante rol en las negociaciones de paz que pusieron fin a la guerra del Alto Cenepa. El mayor conflicto de carácter militar que sostuvieron Ecuador y Perú en el año 1995 por cuestiones fronterizas, al que también se conoció como la guerra de la cordillera del Cóndor. La última disputa de carácter regular del siglo XX en América Latina, una guerra no declarada, de ámbito limitado que se desarrolló en una zona limítrofe en litigio por varias décadas y que no resolvió nada distinto a lo previsto en tratados anteriores.

Estados Unidos en un papel más protagónico pero sin los resultados esperados, intenta resolver los conflictos no estatales como el que se libra en Colombia contra la subversión y el narcotráfico. En los dos casos se identifica la intención de lo que Wilkinson denomina “mantenimiento del orden” por parte de Estados Unidos en sus áreas de influencia. Desde un enfoque realista, para Estados Unidos la seguridad ocupa lugar destacado en la región Andina. La problemática del narcotráfico que

¹⁸RAMIREZ, Socorro. Distintas realidades y opciones que tensionan la relación binacional. *En*: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p.491

¹⁹SANCHEZ, Juan. Relación Colombia y Ecuador frente a los Estados Unidos. *En*: Proyecto de agenda de política exterior: Ecuador-Colombia. FLACSO. Quito. 2002. Cap.4

involucra a Colombia por ser el mayor productor de cocaína y a Ecuador como una importante área de tránsito hacia el Pacífico. La evolución en las relaciones de Estados Unidos hacia Colombia y Ecuador empezó a tener incoherencias por su influjo permanente, más aceptado por uno que por otro Estado, lo que se tratará analizar en el contexto de tiempos futuros.

2.4 Las relaciones en la década de los noventa.

La integración entre Colombia y Ecuador ha sido un aspecto de permanente preocupación de sus gobernantes a lo largo del tiempo. En la historia de las relaciones bilaterales, se puede constatar un sinnúmero de intentos para aplicar mecanismos de integración en los últimos tiempos, sin alcanzar mayor éxito. Tales ensayos fracasaron porque giraron alrededor de la creación de un aparato burocrático internacional y en estériles discusiones en torno a la elección de la sede, quizás Quito o Bogotá, o tal vez Pasto o Ibarra²⁰. Un cálculo estadístico desde 1905, permitió descubrir que entre Ecuador y Colombia se llegó a suscribir un instrumento jurídico cada 495 días, que si bien incrementó la bibliografía jurídica, en la práctica no se cumplía. En esta parte del trabajo, se dará una mirada a la última década del siglo anterior, periodo en el cual los gobiernos de Colombia y Ecuador tienen una amplia interacción, generando todo tipo de tratados para buscar mayor acercamiento y con ello encontrar soluciones a las diferentes problemáticas que cada día son más preocupantes, especialmente en la franja fronteriza.

Aunque en las anteriores décadas, la mutua cooperación fue importante y permanente, se debe destacar la lograda durante los años noventa; y que además es coherente con el incremento de diferentes amenazas en la frontera. La cooperación en lo económico, social y militar se manifiesta en múltiples acuerdos y tratados que afianzan de manera conjunta las relaciones binacionales. Desde el año 1996 es evidente el crecimiento de las acciones binacionales en búsqueda de continuos acercamientos. Se hace mención a algunos tratados y convenios, que se consideran fundamentales en la relación bilateral y cuya aplicación facilita la interacción en la

²⁰CEVALLOS, Claudio. Integración fronteriza. Seminario relaciones Ecuador-Colombia. Ministerio de relaciones exteriores. Quito 2006. p.3

zona fronteriza. La conformación del Comité Técnico de Derechos Humanos responsable de velar por la protección de los derechos humanos, especialmente por las desapariciones de pobladores del área y del manejo de refugiados, es el primero de estos acuerdos. En ese mismo año, se destaca que por primera vez la balanza comercial entre ambos países superó de manera global la cifra de 1000 millones de dólares y los gobiernos de Ecuador y Colombia suscribieron el acuerdo de ejecución en materia de interconexión eléctrica, uno los mayores aportes colombianos a la economía ecuatoriana²¹.

Complementan la reciprocidad entre los dos gobiernos, la I Reunión Binacional Ecuador-Colombia, enfocada hacia lo económico, comercial y cultural y con la pretensión de articular los planteamientos de uno y otro en el sector público y privado. El Centro de Atención de Frontera (CENAF), es el resultado de la implementación fronteriza y aduanera para permitir y facilitar mayor movilidad dentro de la franja de frontera y regularizar el comercio creciente en beneficio de los dos países. De mutuo acuerdo, los Ministros de Defensa Nacional reconocieron la aparición en las zonas de frontera de diferentes fenómenos desestabilizadores. La subversión, el narcotráfico, el tráfico ilícito de armas, municiones y explosivos, la delincuencia organizada; fueron las razones que incentivaron la creación de la Comisión Binacional Fronteriza (COMBIFRON)²², a fin de coordinar y evaluar el cumplimiento de los convenios entre las fuerzas del orden de ambos países.

Durante el año de 1997 se continuó implementando otros tratados complementarios para enriquecer las relaciones binacionales. El entendimiento cooperativo señalaba un camino promisorio para enfrentar las dificultades que por esta época se hacían más recurrentes en el espacio fronterizo. En la reunión de la Comisión de Vecindad Colombo-Ecuatoriana los temas sobre narcotráfico, precursores químicos y el lavado de activos, centraron el análisis de la agenda. Los anteriores temas vinculantes entre los dos Estados y el desenlace de algunas acciones violentas por parte de las FARC en el año 1999 en territorio ecuatoriano, influyeron para que el gobierno en cabeza

²¹BONILLA, Adrián. Orfeo en el infierno, una agenda de política exterior ecuatoriana. FLACSO. Quito, Ecuador. 2002. p.76

²²Ibíd., p.77

del presidente Gustavo Noboa visitara a Colombia y se mostrara interesado en la evolución del Plan Colombia y en el proceso de paz que planteaba el presidente Andrés Pastrana. Antes de 1999, el tema de la seguridad fue de perfil relativamente bajo, la guerrilla actuaba en territorio ecuatoriano, pero solo a nivel de reabastecimiento de insumos y lugar de descanso, y el problema del narcotráfico era asumido aún como un problema nacional, tratado solamente con los Estados Unidos. A partir de la firma de la paz con el Perú, en octubre de 1998, permitió dirigir la mirada de la política ecuatoriana en general y de la política exterior en particular, a los potenciales peligros que se cernían sobre la frontera norte²³.

Uno de los mayores logros alcanzados, sostiene Socorro Ramírez ha sido la Zona de Integración Fronteriza (ZIF). Su consolidación debió a las fuertes interacciones fronterizas y la buena relación binacional. Desde 1990, Ecuador y Colombia construyeron la primera ZIF, la que luego se convirtió en el eje principal de la política andina de desarrollo e integración fronteriza. Fue tanto el interés que generó la ZIF en los dos países que gradualmente se tuvo que ampliar, llegando a abarcar casi dos tercios de Ecuador y un tercio de Colombia. Desafortunadamente, al extenderse la Zona mucho más allá de las fronteras, fue perdiendo su esencia y en lugar de imprimirle dinamismo se volvió inoperante. Al destacar la transición del cambio que se va generando en las relaciones binacionales, Ramírez dice: “La redefinición de la ZIF en el año 2000, lamentablemente coincidió con el momento en el que la relación colombo – ecuatoriana comenzó a deteriorarse bajo las tensiones generadas por la agudización del conflicto colombiano a finales de los años noventa y la posterior aplicación en esa zona fronteriza del Plan Colombia”²⁴.

Los sucesos del 11 de septiembre de 2001 generaron preocupación por el tema de la seguridad hemisférica. En ese contexto se identifican como "nuevas amenazas" de la seguridad regional a fenómenos como el narcotráfico, el crimen transnacional, el tráfico ilícito de armas, los desastres naturales y el terrorismo. El Consejo de

²³SANCHEZ. Juan. Orfeo en el infierno. Una agenda de política exterior ecuatoriana. FLACSO. Quito. 2002. P. 81

²⁴RAMIREZ, Socorro. Realidades económicas fronterizas y binacionales. En: Una mirada al Ecuador. Cátedra Ecuador, fronteras, vecindad e integración. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008. p.208

Seguridad de Naciones Unidas emitió la resolución 1373, en la cual “obliga” a todos los países miembros a impedir y reprimir la financiación de actos de terrorismo, congelar los fondos y activos financieros de quienes cometan o intenten cometer actos de terrorismo o que participen en ellos; denegar refugio a quienes financian, planifican o cometen actos de terrorismo y a los que les presten apoyo u otorguen refugio y deberá asegurarse de ejecutar los respectivos juicios a las personas que participen en dichos actos delictivos²⁵. Desde entonces, Ecuador manifestó su irrestricto apoyo político a la lucha contra el terrorismo y el crimen organizado, y dejó en claro que su compromiso no abarca el apoyo de carácter militar. Además, sentó su política de evitar involucrarse y ejercer papel protagónico en acciones que pudiesen llevar a la regionalización del conflicto colombiano. El gobierno del presidente ecuatoriano Lucio Gutiérrez (2003-2005), aunque efímero por las grandes dificultades políticas para sostenerse en el poder, es el último que se identifica con las políticas que Colombia implementó para hacer frente al conflicto interno y a la lucha contra el narcotráfico.

Los anteriores hechos hacen parte de la segunda etapa en la relación binacional que diferencia Socorro Ramírez, y que se hizo más compleja durante la conformación de la primera Zona de Integración Fronteriza (ZIF). La dinámica de los intercambios económicos y la vinculación de los intereses fronterizos no podían mantenerse sólo con episódicos encuentros diplomáticos sino que era necesario construir mecanismos para hacerle frente a una agenda cada vez más diversificada²⁶. Coincide Cesar Montufar en “Ecuador y Colombia en sus encuentros y desencuentros,” al admitir que con la agudización del conflicto interno colombiano y la inestabilidad política ecuatoriana, las relaciones bilaterales abandonaron su tradicional fluidez y cercanía y dieron muestras de una creciente incomodidad y tensión²⁷. Situación que se focaliza a finales del siglo XX y se recrudece en el nuevo. Vendrá un mayor reto para las

²⁵ FLACSO. Ecuador: Intereses y vulnerabilidades en materia de seguridad. En: observatorio de relaciones internacionales Ecuador-Colombia. En: www.flacsoandes.org [En línea] Consultado 16-may-10

²⁶ RAMIREZ, Socorro. Colombia - Ecuador: una nueva etapa en su relación. Op. cit., p.2

²⁷ MONTUFAR, César. Colombia y Ecuador en sus encuentros y desencuentros. En: Colombia y Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p.270

relaciones bilaterales en la nueva etapa que debe desenvolverse en medio de múltiples amenazas y dificultades propias del entorno globalizado.

3. LAS RELACIONES BINACIONALES EN EL SIGLO XXI

Las relaciones entre Colombia y Ecuador tienen una tercera etapa que empieza a incubarse desde fines de los años noventa cuando se agudiza el conflicto colombiano. Periodo en el cual los gobiernos hicieron ingentes esfuerzos en la búsqueda de mecanismos con el propósito de reducir y frenar el avance de las amenazas transfronterizas. Estos acontecimientos en el nuevo siglo, son obviamente la herencia de tiempos pasados que han desbordado la capacidad reactiva de los Estados. Los efectos del conflicto colombiano se traducen sobre Ecuador en hostigamientos a la población por parte de los grupos irregulares mediante secuestros, extorsiones y frecuente traspaso de la frontera. Además, desplazamientos de población, daño ambiental por los cultivos ilícitos, los desechos químicos del procesamiento de coca y las fumigaciones. Desde Ecuador se generan interacciones con dinámicas transfronterizas que alimentan la economía y logística de la confrontación. Es evidente el tránsito y lavado de dineros del narcotráfico, el contrabando de explosivos, municiones y armas, y abastecimiento en general para los grupos irregulares. Un panorama tan preocupante como el descrito, irá minando cada día más las buenas relaciones del pasado entre los dos gobiernos y abonará las diferencias en la interpretación que cada cual vendrá a darle al conflicto²⁸.

La tradicional relación de hermandad empieza a dar un giro importante, con ocasión de la definición del conflicto armado colombiano. Tras la firma del Plan Colombia entre Colombia y Estados Unidos, el gobierno ecuatoriano adopta la política en la cual el conflicto colombiano pasa a ser una amenaza para su supervivencia²⁹. En esta instancia del trabajo se trata de analizar los cambios que se generan en las relaciones binacionales a partir de las políticas internas y externas que Colombia y Ecuador asumen para atender la situación relacionada con el narcotráfico y con el conflicto

²⁸RAMIREZ, Socorro. Colombia - Ecuador: una nueva etapa en su relación. Op. cit., p.3

²⁹PATIÑO, Carlos. Mirar a Ecuador. UNIMEDIOS. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p. 23

interno colombiano en el presente siglo y su incidencia hacia terceros actores vecinales, regionales y continentales.

3.1 La interdependencia compleja en las relaciones binacionales

La política norteamericana aunque privilegia la relación bilateral, es mucho más amplia, puesto que tiene una visión que abarca lo regional. En el caso de Colombia y Ecuador, para Estados Unidos comprende dos aspectos, las amenazas transnacionales y la debilidad estatal. Una parte del desafío para los dos países es entender que la política estadounidense es de carácter global y por lo tanto la región está incluida dentro de ese esquema. En concreto, Colombia frente a la política de Estados Unidos se encuentra en una situación de ambigüedad. La formulación del Plan Colombia debe atender la lucha antinarcóticos y además una estrategia contrainsurgente, y en las dos es necesario superar la debilidad estatal. Estas dos amenazas que han venido coexistiendo en Colombia, a la vez diferenciadas, no son lo mismo para Estados Unidos, que tan solo privilegia la lucha antinarcóticos. No se había involucrado en el conflicto armado colombiano, entre muchas razones quizá por las nefastas experiencias de Vietnam y otras guerras del pasado.

En el periodo de 1995 a 1998, la lucha antinarcóticos es el elemento central de la política norteamericana hacia Colombia y la guerra anti insurgente apenas un aspecto diferencial y mucho más pequeño. Sin embargo, progresivamente va a transitar hacia la fusión de estos dos tipos de amenaza³⁰. La ejecución del plan Colombia entre 1999 y 2001, corresponde a una segunda fase para enfrentar un conflicto donde los grupos insurgentes se están apoderando del narcotráfico. La lucha antinarcóticos, además de la anti insurgente tomará cuerpo a partir del 11 de septiembre de 2001. Bajo la denominación de la guerra global contra el terrorismo, Estados Unidos enfoca su liderazgo con la perspectiva de que Colombia es un Estado en riesgo de colapsar. Esa estrategia norteamericana hacia Colombia va a tener consecuencias en lo que se conoce como la regionalización de la política de seguridad y que es causada por la tesis del derramamiento del conflicto más allá de las fronteras.

³⁰ROJAS, Diana. Estados Unidos y su visión global. *En*: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p.296

En los planes de Estados Unidos, se considera que la tarea de los vecinos de Colombia debe ser la de contribuir a contener la expansión de la crisis y para ello diseña la estrategia denominada Iniciativa Regional Andina, una combinación de acciones antinarcóticos sin dejar de enfrentar la insurgencia. Para Ecuador el problema se ve de otra forma, prevalece la visión que distingue la lucha antinarcóticos del conflicto subversivo y genera ambigüedad y confusión frente a las amenazas fronterizas³¹. Se acepta que el narcotráfico es un problema transnacional y que requiere respuestas de la misma índole, pero la situación del conflicto colombiano es de orden interno y no debe afectar a sus vecinos. Lo que más preocupa a la opinión ecuatoriana, es la presencia de Estados Unidos y su presión para que Ecuador actúe en la misma perspectiva que tiene el Plan Colombia. Desde Colombia, en cambio, se reclama a Ecuador por lo que está pasando desde mediados de los años noventa, cuando distintos sectores de esa nación parecen estar involucrados en los flujos ilegales que nutren la confrontación colombiana³².

Al analizar la influencia de Estados Unidos en un conflicto que antes no derivó en crisis y ahora es una realidad, Arlene Tickner considera:

(...) el papel regional desempeñado por Estados Unidos frente al cual Colombia y Ecuador han adoptado dos posturas muy distintas, por no decir divergentes, constituye uno de los factores principales de tensión entre los dos países, que obstaculiza la búsqueda de soluciones más cooperativas a los problemas comunes³³.

La relación entre Colombia y Ecuador se ha desarrollado dentro de la mutua interdependencia, principalmente generada por la vecindad y el intercambio comercial. Esa interdependencia también se refleja en la Comisión de Vecindad, la misma que cuenta con un amplio espectro en los diferentes campos de acción de los

³¹Ibíd., p.298

³²RAMIREZ, Socorro. Cambios en la relación binacional. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008. p.259

³³TICKNER, Arlene. Comentarios a la exposición de Dina Rojas, "Estados Unidos y su visión global" En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p.298

Estados³⁴. La política interdependiente involucra intereses internos, transnacionales y gubernamentales. Citando a Keohane y Nye, Verónica Cueva explica: “La interdependencia es la relación entre los Estados desiguales, en este caso los Estados Unidos que es la primera potencia dentro del sistema internacional, influye directamente sobre la política exterior de Colombia y Ecuador”³⁵.

En la década de los setenta del siglo anterior, Robert Keohane y Joseph Nye proponen un modelo en las relaciones internacionales que denominan el transnacionalismo ó de interdependencia compleja. En este modelo, el Estado deja de ser el eje central de otras épocas, porque nuevos actores entre los que se destacan las organizaciones intergubernamentales, las multinacionales y algunos factores como el económico y el ecológico serán los protagonistas relevantes. Dentro de la magnitud de poder que genera la interdependencia, se destacan los conceptos de sensibilidad y vulnerabilidad. Estas son dependientes del grado de respuesta frente a los cambios y costos para el país implicado³⁶.

La región Andina ha debido acomodarse a las políticas de seguridad antinarcóticos y antiterrorismo de los Estados Unidos fortaleciendo a las fuerzas del orden. Según Adrián Bonilla, citado por Hernán Moreano: “Las naciones andinas han sido ejecutoras de las políticas antinarcóticos de los Estados Unidos sin que haya existido un interés en modificarlas por temor a represalias en otros campos como en lo económico y comercial”³⁷. En el caso de Colombia y Ecuador, la relación se plantea alrededor de dos temas esenciales: comercio exterior y seguridad. Por otra parte, como la interdependencia puede ser simétrica o asimétrica, afecta de manera más que parcial a uno y otro país, incluso aún en su curso histórico. A nivel militar, los Estados Unidos para la lucha contra el narcoterrorismo han donado importante

³⁴CUEVA, Verónica. *Securitización y construcción de percepciones: el Plan Colombia y la seguridad humana*. FLACSO. Quito. 2006. p.14

³⁵Ibíd., p.14

³⁶MOREANO, Hernán. *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*. FLACSO. Quito Ecuador. 2007. p.18

³⁷Ibíd., p.18

material bélico a cada nación. Los dos Estados se han servido de los beneficios que otorga quien tiene la capacidad para influir en la seguridad regional³⁸.

3.2 El narcotráfico, motivo de interdependencia

En el periodo de la guerra fría, las relaciones entre Colombia y Estados Unidos se enfocaron hacia la contención del comunismo, amenaza que intentó expandirse en Latinoamérica. Colombia estuvo condicionada a las doctrinas norteamericanas y fue uno de los países que mayor atención recibió a través de programas de ayuda, entre los que se destaca la Alianza para el Progreso. En la década de los sesenta, se afianza la cooperación bilateral en la lucha contra los grupos guerrilleros, que surgieron después del triunfo de la revolución cubana³⁹. Desde los ochenta, las relaciones de Colombia y Estados Unidos continuaron condicionadas, pero ahora por el problema de las drogas ilícitas. Rodrigo Pardo se refiere a esa relación de la siguiente forma:

Poco a poco, las drogas fueron acaparando una mayor atención por parte de política latinoamericana de diversas administraciones de los Estados Unidos una vez terminada la guerra fría. A su vez, la creciente participación de Colombia en la producción y tráfico de marihuana, cocaína y heroína, la fue convirtiendo en un país-problema a los ojos norteamericanos hasta llegar a la peor crisis en la relación bilateral⁴⁰.

El comunismo que había sido la principal amenaza para los Estados Unidos en la región Andina, paso a ser sustituida por una nueva, el narcotráfico. Este a su vez vino a convertirse en uno de los mayores soportes financieros del conflicto armado interno colombiano. Su poder económico fue aprovechado por los grupos irregulares y los carteles de la droga para crecer y colocar en difícil situación al Estado colombiano⁴¹.

Desde entonces, Colombia dejará de ser considerada un socio menor por Estados Unidos y a la vez éste iniciara un proceso de permanente intervención, el que se

³⁸Ibíd., p.19

³⁹PARDO, Rodrigo. Colombia y Estados Unidos, intoxicados por las drogas. En: Colombia entre la inserción y el aislamiento. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. 1997. p.300

⁴⁰Ibíd., p.304

⁴¹LEAL, Francisco. Política exterior de Colombia frente a Estados Unidos. En: Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes. FLACSO. Quito. 2009. p.75

conoce como la “diplomacia coercitiva”. La interdependencia entre Estados desiguales que refieren Keohane y Nye se hace evidente en la descripción de Francisco Leal Buitrago frente a la relación Colombia - Estados Unidos y el tema del narcotráfico:

Los instrumentos principales que Estados Unidos utilizó para hacer efectiva su diplomacia coercitiva fueron la certificación o descertificación anual del país en la lucha contra las drogas y la extradición de narcotraficantes. Su vaga idea de promover con la comunidad internacional un “Plan Marshall” para solucionar el conflicto armado, fue bautizada con el nombre de Plan Colombia. Colombia se convirtió entonces, ante los ojos de la comunidad internacional, en una amenaza para la seguridad de la región, ya que la característica principal del Plan Colombia es la militarización de la lucha contra las drogas, alimentada por la política prohibicionista y represiva de Estados Unidos⁴².

La interdependencia entre Colombia y Estados Unidos, no es que sea tampoco una idea exclusivamente norteamericana. “Para Colombia el futuro del país nunca ha estado en la vecindad, sino en Estados Unidos. La situación de mirar hacia el norte dio a entender que la intervención estadounidense era importante. Siendo Estados Unidos un país intervencionista, no la hubiera aumentado sin la invitación abierta de Colombia, a partir del gobierno del presidente Andrés Pastrana⁴³”, afirma Tickner.

3.3 Inestabilidad política de Ecuador

Al finalizar el siglo anterior, Ecuador debió incrementar la vigilancia policial y militar en la frontera con Colombia. La escalada de acciones terroristas por parte de los grupos irregulares de las FARC, ELN y AUC en medio de una grave crisis política y económica, obligó al gobierno ecuatoriano a declarar la frontera norte como zona de emergencia, y trasladar la atención hacia allí, luego de mantenerla por décadas sobre la frontera sur con el Perú.

⁴²Ibíd., p.76

⁴³TICKNER, Op. cit., p.300

Como señala Carlos Patiño, a partir de aquel momento, “El desplazamiento de grupos guerrilleros y paramilitares hacia Ecuador, en búsqueda de una “retaguardia” estratégica para evitar el enfrentamiento con las fuerzas del Ejército colombiano, las fumigaciones contra los cultivos de drogas ilícitas, realizadas en el marco del Plan Colombia y el constante flujo de refugiados, son los tres problemas que llevaron a la creación de mecanismos de seguridad en la frontera”⁴⁴. Por esa época, empezó la búsqueda insistente de apoyo financiero de Estados Unidos y la Unión Europea. Ecuador estaba pasando por la peor crisis financiera de su historia, que en buena parte se debió a los gastos que le demandó la confrontación militar con Perú. Estados Unidos destinó importantes recursos económicos hacia Ecuador, ayudó a construir puestos estratégicos de control sobre la frontera con Colombia y se articuló bastante bien la Base de Manta que había sido instalada desde antes de entrar en vigencia el Plan Colombia.

En esta etapa, la relación entre Ecuador y Estados Unidos se empieza a condicionar por causa del conflicto colombiano y por ello adquiere importancia la cooperación entre estos dos Estados. Al igual que el resto de países andinos, a lo largo de por lo menos las últimas tres décadas, Ecuador se ha relacionado con Estados Unidos, alrededor de agendas de seguridad⁴⁵. Durante 2001, *Global Security Organization* destacaba: “Ecuador parece haberse convertido en la vanguardia de las operaciones integradas de seguridad en la región Andina”⁴⁶. Paralelamente al Plan Colombia, Estados Unidos implementó para la región la denominada Iniciativa Regional Andina, que en principio buscó resguardar las fronteras de los países vecinos de Colombia del “efecto derrame o globo” del narcotráfico. Luego de los acontecimientos de septiembre de 2001, agregó el objetivo de evitar que los territorios vecinos se convirtieran en zonas de abastecimiento y refugio para los grupos irregulares colombianos, ahora nombrados como narcoterroristas⁴⁷.

⁴⁴PATÍÑO, Op. cit., p.24

⁴⁵BONILLA, Op. cit., p. 498

⁴⁶ESPINOSA, Carlos. Comentarios sobre “Estados Unidos y su visión global. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2007. p.302

⁴⁷ESPINOSA, Op. cit., p.301

Contrario a lo que pretende mostrar la retórica ecuatoriana del no alineamiento con las políticas de Estados Unidos, ni involucrarse en el conflicto colombiano, es cierto que este último país viene apoyando decididamente a Ecuador a través de la Iniciativa Regional Andina, dentro de la estrategia de seguridad regional. Lo anterior, permite observar cierta dicotomía en la posición de Ecuador y de la cual pueden surgir algunos cuestionamientos sobre esa relación en el pasado cercano. ¿Cuáles fueron las razones para que Ecuador terminara aceptando el apoyo de Estados Unidos?, ¿Porqué se permitió la instalación de la base norteamericana en el puerto de Manta? Varios elementos se suman a la necesidad que le asistió a Ecuador para aceptar el apoyo estadounidense y terminar involucrándose en la resolución de un conflicto que nunca ha aceptado como propio.

La inestabilidad política que vivió Ecuador en el periodo de 1996 a 2007 es quizás una de las razones más significativas. El periodo de cuatro años que fija la Constitución Nacional para la Presidencia, fue continuamente interrumpido. Durante el lapso mencionado, el cargo del alto gobierno fue ocupado por seis mandatarios y no por tres como debería haber sucedido. Esos años de la historia ecuatoriana vivieron entre la dimisión, destitución, disolución, plebiscito y golpes de estado de sus gobernantes. Algunos mandatarios llegaron al poder a través de procesos populistas que no tuvieron bases suficientes para permanecer y terminaron saliendo por la presión de sus propios seguidores. Francisco Gutiérrez califica al populismo ecuatoriano como: “un fenómeno bastante *sui generis*, que no casa bien con las categorías construidas para estudiar los populismos latinoamericanos clásicos; sin embargo, sus impactos sobre la relación entre la vida política y la función de gobierno parecen relativamente claros”⁴⁸. Las dificultades en cuanto a la gobernabilidad que se generaron en ese periodo fueron propicias para que el Estado no tuviera una real capacidad decisoria y coherente frente a la política intervencionista de los Estados Unidos.

Desde 1994, Ecuador ha sido identificado por sus crisis de gobernabilidad, producto de problemas no resueltos de representación. La incipiente institucionalidad democrática del Ecuador está determinada por una estructura social en donde el

⁴⁸GUTIERREZ, Francisco. Economía política de una transición no estándar. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p.128

proceso de toma de decisiones es potestad de élites políticas y económicas que excluyen a la mayoría ciudadana. Por otra parte, la inexistencia de mecanismos de rendición de cuentas ha dado paso a la impunidad y la corrupción que operan a diario en la institucionalidad política y que, consecuentemente, también son causa de inestabilidad gubernamental⁴⁹.

La segunda razón que puede explicar la aceptación ecuatoriana de la intervención de Estados Unidos es de carácter económico. Para Adrián Bonilla, en el caso puntual del Ecuador, su principal socio comercial es Estados Unidos. La balanza comercial entre ambos ha sido positiva en los últimos años y el principal rubro de exportación son los productos primarios como el petróleo y bienes agrícolas⁵⁰.

A pesar de que Ecuador en su perspectiva de seguridad nacional no desea ser parte del conflicto colombiano, no le queda otra opción que hacerlo debido a las constantes presiones diplomáticas, comerciales y políticas impuestas por parte de Estados Unidos. El mayor castigo y donde existe más presión de Estados Unidos hacia los países es a través del proceso de certificación. Por medio de éste, califica los logros obtenidos por quienes tienen la responsabilidad de reducir la oferta de drogas ilícitas. Al no recibir la certificación, tampoco se extienden las preferencias arancelarias en el marco de la Ley de Promoción Comercial Andina y Erradicación de la Droga, afectando significativamente al país respectivo⁵¹.

Dentro del compromiso implícito de carácter económico que impone Estados Unidos a Ecuador y en concordancia con las políticas antidrogas que desarrolla en la región Andina, fue seleccionada la base de Manta para desde allí realizar monitoreo antinarcóticos y operaciones de interdicción en apoyo al Plan Colombia. La Base de Manta nace como un puesto de operaciones avanzadas que busca bloquear la cadena de distribución de drogas con la ayuda de los países productores y de tránsito, como es el caso de Ecuador⁵². La aprobación de la instalación de la base en el territorio

⁴⁹BARRREIRO, Katalina La agenda de política exterior Ecuador-Estados Unidos. En: Orfeo en el infierno. FLACSO. Quito. 2002 P.256

⁵⁰VALLEJO, Gabriela. La política ecuatoriana de lucha contra la droga en el periodo 2003-2006. Quito. 2009. p.31

⁵¹Ibíd., p.31

⁵²Ibíd., p.33

ecuatoriano se originó durante el gobierno del presidente Jamil Mahuad, dirigente pro estadounidense que además de cooperar con el tema de antinarcóticos, llevo al país a la controvertida dolarización en uno de los momentos más difíciles para su economía.

En Ecuador se consideró que la base de Manta constituía un punto estratégico para los intereses geopolíticos de los Estados Unidos, además de la violación a la soberanía nacional y la inclusión tácita del país en el conflicto colombiano. Más que cuestionar el empleo de la base de Manta para la realización de operaciones antinarcóticos, generó en el pueblo ecuatoriano el temor de que las redes terroristas colombianas o internacionales señalaran a ese territorio como un objetivo estratégico o militar.

La relación de interdependencia asimétrica entre Ecuador y Estados Unidos, derivada de la convulsionada situación política del país andino, la necesidad de mantener la estabilidad económica aceptando las imposiciones en la lucha antinarcóticos, muestra un alineamiento que para Ecuador siempre ha sido incomodo. Superada de alguna manera la crisis política con la llegada al gobierno del presidente Rafael Correa, empezó una nueva etapa en las relaciones exteriores, con cambios importantes frente a la antigua alianza norteamericana. No se puede desconocer que la popularidad alcanzada por el nuevo gobernante, en buena medida se debe al discurso antiamericano que busca desligarse de las políticas de Estados Unidos en los temas antes mencionados. El nuevo gobierno se enfocó en el rechazo y posterior suspensión del TLC con Estados Unidos, la negativa a prorrogar con ese país la concesión de la base de Manta entre otros⁵³. Colombia al contrario, en el mismo lapso de tiempo impulso por todos los medios la posibilidad de concretar el TLC con Estados Unidos, el que le ha sido esquivo y facilitó varias de sus bases militares para ser utilizadas por Estados Unidos. Javier Ponce plantea que el viraje de las relaciones ecuatoriano-colombianas responde a las deficiencias en la elaboración y ejecución de la política exterior de Ecuador –y en últimas también de Colombia⁵⁴.

⁵³PATÍÑO, Op. cit., p.37

⁵⁴Ibíd., p.29.

3.4 El realismo periférico

Desde la perspectiva realista, las relaciones internacionales se definen como un intento por el estudio sistemático de los modelos de conflictos y cooperación entre diferentes actores. Así, en la Grecia de Tucídides y hasta hoy, la preocupación constante del realismo ha sido la consecución y preservación de los intereses del Estado. Para el realismo clásico, el orden internacional se halla en un estado anárquico, por lo que las naciones dominantes optan por una estrategia disuasiva de seguridad⁵⁵.

En el análisis que hace Arlene B. Tickner sobre las relaciones entre Colombia y Estados Unidos se refiere a la perspectiva explícita del realismo periférico. Los países periféricos deben orientar sus relaciones externas en función del desarrollo económico y el bienestar ciudadano, lo cual supone, generalmente, la adopción de posturas activas de subordinación o asociación frente al país del norte, así como de cooperación con sus políticas mundiales. El realismo periférico es un tipo ideal de política exterior diseñada para servir los intereses estrechos de las ciudadanías de los Estados débiles, que no pueden competir por el poder político-militar en el sistema interestatal sin un costo extremo para su gente. No obstante, está al mismo tiempo caracterizado por un profundo compromiso ético con esas ciudadanías.

La intervención de Estados Unidos en el conflicto colombiano obedece a que como primera potencia, le asiste el deber de evitar su expansión en la región y, además porque Colombia en medio de la crisis no tiene otra alternativa que pedir ayuda al principal socio continental, configurando así la denominada “intervención por invitación”. Es la consecuencia de la política exterior que desde el siglo XIX se enfocó hacia el norte. Las elites políticas y económicas han tenido la convicción generalizada de que la proximidad es deseable como estrategia para defender los intereses nacionales, en donde la doctrina *respice polum* se impone sobre la *respice*

⁵⁵MOREANO, Op. cit., p.19

*similia*⁵⁶. De esta forma, los intereses colombo-norteamericanos serán cubiertos, sin profundizar en la manera como afecten los vecinales.

El papel que cumple Estados Unidos en la situación doméstica de Colombia, ha repercutido de forma negativa en las relaciones colombianas con la vecindad. La denominada “regionalización” de la crisis colombiana, con la cual los gobiernos de Colombia y Estados Unidos tratan de involucrar a los países vecinos de forma más directa en los programas de la lucha antidroga y lucha antiterrorista, no son recibidos con el beneplácito de los vecinos. Varios países de la región consideran al Plan Colombia como una iniciativa *made in USA*, y por ello demuestran desinterés en apoyarlo. A la vez se convierte en obstáculo para que el Gobierno colombiano pueda fortalecer sus alianzas en la región⁵⁷. La política exterior de Estados Unidos, que enfatiza la erradicación de cultivos y la interdicción, se concreta en el apoyo a la dimensión militar del Plan Colombia e implica un riesgo para la seguridad nacional de los países vecinos, interpretación válida para Ecuador, principal afectado por esta política, que no acepta el principio de responsabilidad compartida en torno al tema del combate al narcotráfico y a los grupos subversivos.

Bruce Bagley cita a Morgenthau, quien se refiere a la política internacional como la lucha por el poder, sin importar cuáles sean los objetivos finales, porque el poder se constituye invariablemente en el fin inmediato. Agrega Bagley:

Para el caso colombiano y de las naciones fronterizas no se aplica el realismo debido a que los grupos armados son actores subnacionales que están dentro de Colombia, por lo tanto el Estado colombiano no representa una amenaza; o tan solo que los grupos armados ingresen a territorio y violen su soberanía. Por lo tanto, dicha escuela no lo tomaría con tanta importancia ni a la guerrilla ni a los paramilitares, o tan solo que el Estado colombiano este financiando y apoyando a los grupos irregulares para cometer actos de violencia en el exterior, lo cual no se ha

⁵⁶TICKNER, Arlene. ¿Hacia dónde va la política exterior de Colombia? Intervención por invitación, claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades. Revista N° 65. Bogotá. 2007. p.90

⁵⁷TICKNER, Arlene. Desafíos de seguridad en Colombia: Internacionalización del conflicto armado y la relación “especial” con los Estados Unidos. En: Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes. FLACSO. Quito. 2009. p.70

*demostrado. Tan solo se ve el poder unilateral de Estados Unidos en lo militar frente al terrorismo internacional*⁵⁸.

La experiencia adquirida por Colombia durante varias décadas al enfrentar el conflicto interno, sumada a la lucha librada contra el narcotráfico de los últimos años, permite observar que el mayor énfasis se ha enfocado en el empleo de la fuerza militar y policial. Sin embargo, los esfuerzos internos no han sido suficientes para alcanzar resultados contundentes y reducir de manera significativa estas amenazas a la seguridad nacional. Lo anterior explicaría en buena medida la razón para que Estados Unidos se interese en intervenir, además por considerar que tanto el narcotráfico como el terrorismo afectan sus intereses nacionales. En concepto de Kenneth Waltz, “(...) algunos Estados pueden utilizar la fuerza en cualquier momento, todos los Estados deben estar preparados para hacer lo mismo o vivir a merced de sus vecinos más vigorosos en el aspecto militar”⁵⁹.

Sin pretender justificar la abierta participación de Estados Unidos en el conflicto colombiano, es oportuno señalar algunos interrogantes acerca de este tema. En el entendido que el narcotráfico en Colombia alcanza niveles que superan la capacidad de respuesta del Estado, cuál otro Estado diferente a Estados Unidos estaría dispuesto a participar y asumir los costos que demanda esa lucha? Y en el caso particular, ¿Ecuador está en capacidad llevar a cabo la interdicción contra el tráfico de narcóticos, que hasta hace meses adelantaban los norteamericanos desde la base de Manta? Desde ese punto de vista, la intervención norteamericana es aceptada, la incapacidad de los Estados de la región para enfrentar los fenómenos del narcotráfico y sus conexos, debe ser asumida por quien tiene el poder de realizarlo, aunque genere rechazo en las comunidades directamente afectadas.

Para Escudé, proponente del realismo periférico, “el valor de la autonomía como objetivo de la política exterior latinoamericana es cuestionable, no solo porque desvía los escasos recursos con los que cuentan estos países para fines más urgentes,

⁵⁸MOREANO, Op. cit., p.21

⁵⁹Ibíd., p.24

sino porque su ejercicio también puede generar confrontaciones innecesarias con Estados Unidos”⁶⁰. En ese orden, Colombia y Ecuador, como países periféricos deben orientar sus relaciones externas en función del desarrollo económico y el bienestar ciudadano, lo que supone la adopción de posturas activas de subordinación o asociación hacia Norteamérica, así como de cooperación con sus políticas mundiales. Sin embargo, en la propuesta de Escudé, sugiere también que independientemente del poder que el Estado posea, tiene margen de escogencia a la hora de evaluar si decide o no subordinarse a un actor más fuerte.

Se ha visto que mientras Colombia acepta un creciente papel de Estados Unidos en su relación bilateral, Ecuador ha variado de la relación amistosa al rechazo abierto del intervencionismo estadounidense. La posición de la actitud ecuatoriana, se puede explicar desde los argumentos que fija su propia Constitución Nacional:

“Título VIII – Relaciones Internacionales - Capítulo primero Principios de las relaciones internacionales. Art. 416.- Las relaciones del Ecuador con la comunidad internacional responderán a los intereses del pueblo ecuatoriano, al que le rendirán cuenta sus responsables y ejecutores, y en consecuencia: 1. Proclama la independencia e igualdad jurídica de los Estados, la convivencia pacífica y la autodeterminación de los pueblos, así como la cooperación, la integración y la solidaridad. 2. Propugna la solución pacífica de las controversias y los conflictos internacionales, y rechaza la amenaza o el uso de la fuerza para resolverlos. 3. Condena la injerencia de los Estados en los asuntos internos de otros Estados, y cualquier forma de intervención, sea incursión armada, agresión, ocupación o bloqueo económico o militar”⁶¹.

De esta forma, los consensos políticos en Ecuador se han centrado alrededor del no involucramiento en el conflicto armado colombiano. También, los medios de comunicación, mayoritariamente se muestran partidarios de la no intervención en la confrontación colombiana, el rechazo vehemente de cualquiera de los efectos del mismo, especialmente las migraciones, incursiones armadas y presencia de grupos armados colombianos en la frontera. Mantener invariablemente una política de no involucramiento y permanente denuncia de los efectos del conflicto colombiano en

⁶⁰TICKNER, ¿Hacia dónde va la política exterior de Colombia? Op. cit., p.94

⁶¹REPUBLICA DE ECUADOR. Constitución Política de 2008. Quito. 2008.

su territorio. Defender una postura de rechazo en torno al Plan Colombia, mientras este conlleve algún tipo de involucramiento ecuatoriano en este programa y la política estadounidense⁶². El rechazo a continuar facilitando la base de Manta para la ejecución de acciones norteamericanas contra el narcotráfico quedó en firme con las modificaciones a la nueva Constitución. En ese sentido el Artículo 5 determina: “El Ecuador es un territorio de paz. No se permitirá el establecimiento de bases militares extranjeras ni de instalaciones extranjeras con propósitos militares. Se prohíbe ceder bases militares nacionales a fuerzas armadas o de seguridad extranjeras”⁶³.

3.5 Socialismo del siglo XXI en Ecuador

Carlos Alberto Patiño, al referirse al panorama político latinoamericano de los últimos tiempos, considera que los cambios obedecen a un proceso transformador que empieza a darse en Ecuador, motivado por nuevas tendencias ideológicas, y lo describe de la siguiente manera:

El concepto de “giro a la izquierda” es una expresión común que inicia a escucharse en Ecuador desde el inicio del nuevo siglo, coincidente con la llegada al poder en América Latina de gobernantes de tendencia ideológica de izquierda, con una agenda crítica a los Estados Unidos y un discurso marcado por el énfasis social. Es un escenario permeado por la aparición de un populismo de nuevo cuño, caracterizado por candidatos con coaliciones frágiles que se presentan como anti políticos⁶⁴

El giro a la izquierda que refiere Carlos Patiño se identifica con el llamado “socialismo del siglo XXI” o democracia participativa, la nueva versión de socialismo que explica Heinz Dieterich Steffan como respuesta a la guerra, la recesión y el nuevo orden mundial en que se encuentra la civilización burguesa y el futuro que ella significa para la humanidad. Flagelos que no son casuales, sino el resultado inevitable de la institucionalidad que sostiene a la civilización del capital:

⁶²PATIÑO, Op. cit., p.29

⁶³REPUBLICA DE ECUADOR, Op. cit., p.17

⁶⁴PATIÑO, Op. cit., p.63

la economía nacional de mercado, el Estado clasista y la democracia plutocrática-formal⁶⁵.

La nueva política ecuatoriana en cabeza del presidente Rafael Correa acoge los principios del socialismo del siglo XXI, los que se reflejan en los planteamientos que manifiesta desde su posesión como gobernante. El origen ideológico de Correa proviene de grupos católicos de izquierda influenciado por la doctrina social de la Iglesia. El enfoque que Correa quiere darle a la nueva política de Ecuador, tiene orientaciones que pueden asimilarse a las teorías de Heinz Dieterich y que están fundamentadas en los aspectos económicos y las relaciones con terceros Estados, como se observa en un aparte del discurso de posesión como presidente:

(...) el tercer eje de acción es el de la revolución económica, para romper, y para siempre, con los mandatos externos, con ese perverso consenso de Washington, con sistemas económicos que solo generaron más miseria y desigualdad, que torpemente destruyeron los fundamentos de toda sociedad y toda economía: el talento humano, negándoles a nuestros ciudadanos hasta la educación y la salud, y la cohesión social, al excluir de los beneficios del progreso a las grandes mayorías⁶⁶.

El proceso evolutivo del Estado ecuatoriano de tradiciones neoliberales, por décadas seguidor de los dictámenes norteamericanos, inicia una nueva etapa con iniciativas políticas y económicas que generan apoyo de las mayorías y controversia en sus opositores. Por ser un proceso de cambio drástico, es un inmenso reto de amplio alcance que asume el gobierno y sobre el cual se quiere transformar la sociedad ecuatoriana, con resultados impredecibles, pues no se puede desconocer que durante las últimas décadas Ecuador ha sido el país más inestable políticamente en América del Sur.

En palabras de Leonardo Orgaz, “Ecuador está a tono con la tendencia progresista de los cambios en América Latina, a diferencia de Chile. Esta tendencia que encabeza el gobierno de Venezuela es claramente antiimperialista, pero su proyección es difusa y

⁶⁵DIETERICH, Heinz. El Socialismo del Siglo XXI. En: www.scribd.com/doc/.../El-Socialismo-del-Siglo-XXI. [En línea] Consultado: 02-Jun-10

⁶⁶CORREA, Rafael. Discurso de posesión como presidente de Ecuador. Quito. 2009.

ambigua, el socialismo del siglo XXI todavía es un fantasma que recorre América Latina⁶⁷. Sin embargo, Rafael Correa admite que el socialismo al cual pretende llevar a Ecuador, no es el venezolano ni el chileno, sino el que él mismo llama, “socialismo a la ecuatoriana”. Se caracteriza por ir de una economía rentista financiera, la que ha dominado en los últimos veinte años en América Latina, a una economía realmente productiva y generadora de empleo⁶⁸. Busca construir una forma democrática de poder popular, es decir, formas de autogobierno, autogestión y auto organización, en otras palabras la denominada “revolución ciudadana”. No obstante, el alcance del nuevo proyecto político en Ecuador, genera serias dudas que son advertidas por Orgaz de la siguiente forma:

Da la impresión que el tema se va convirtiendo en un galimatías indescifrable, o en una complicada comedia de equivocaciones, ya que entender por socialismo del siglo XXI una mezcla de capitalismo de estado, con capitalismo popular, con la pretensión de que el Estado controle al mercado, y esto adornarlo con un discurso de participación ciudadana, es evidentemente una confusión. En realidad eso no es socialismo ni del siglo XXI, ni de ningún siglo. Eso se parece más a un intento de remozar el capitalismo de estado en el siglo XXI por la vía de un desarrollismo tardío⁶⁹.

Esta propuesta basada en la confrontación con las ideas neoliberales, pretende distanciarse de Estados Unidos y sus más cercanos cooperantes. Dice el presidente Correa: “Hacemos una apuesta por fortalecer las relaciones Sur-Sur, y en este sentido desde la “Mitad del Mundo” estamos estableciendo relaciones diplomáticas y comerciales con países que antes nuestra Patria ignoró por el vasallaje de nuestros gobernantes y por tener la mirada únicamente fijada en el Norte”⁷⁰. Así, mientras Colombia busca el fortalecimiento de sus relaciones con Estados Unidos y se esfuerza por alcanzar logros tan importantes como la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio y continuar recibiendo el apoyo para la lucha contra el narcotráfico y terrorismo, la pretensión ecuatoriana va en sentido opuesto.

⁶⁷ORGAZ, Op. cit., p.1

⁶⁸Ibíd., p.1

⁶⁹Ibíd., p.1

⁷⁰Ibíd., p.1

Caracteriza al sistema económico del Socialismo del Siglo XXI, la respuesta colectiva frente a los problemas colectivos y el gobierno de Ecuador a pesar de que Estados Unidos sea su principal socio comercial, prefiere otros ámbitos diferentes al norteamericano.⁷¹ Rechazar la posibilidad de llegar a un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, ha sido una de las mayores banderas que enarbola Rafael Correa:

“(…) nos mantendremos altivos y soberanos en nuestras relaciones comerciales con otros países, haciendo una apuesta clara por Tratados de Comercio para el Desarrollo justos y solidarios, manteniendo nuestra firmeza y claridad de palabra a la hora de decir “No a los Tratados de Libre Comercio” que las grandes potencias del norte han intentado imponernos con la complicidad de nuestras corruptas oligarquías durante años⁷²”.

En relación al nuevo proceso político ecuatoriano, es importante traer a contexto la opinión de la historiadora Margarita López Maya, quien se refiere de la siguiente manera: “la nueva Constitución en Ecuador avanza hacia el llamado "socialismo del siglo XXI" pero, según los expertos, no es un texto puramente socialista y, al igual que el proceso en Bolivia, no puede verse sólo como una imitación al proyecto de Hugo Chávez en Venezuela, porque sería exagerado definirla como la primera Constitución socialista del siglo XXI. Aunque busque una democracia participativa, no define por ahora un nuevo modo de producción⁷³. El proceso en Ecuador no se puede comparar con el venezolano por la distancia que marcan los recursos para su ejecución. Además, Correa debió renunciar al enfoque radical para evitar incurrir en situaciones de crisis como las sucedidas en Bolivia y Venezuela. El proceso ecuatoriano apenas se identifica con lo acontecido en Venezuela, en donde las movilizaciones convergieron hacia las demandas por las aspiraciones que finalmente se expresaron en la nueva carta constitucional.⁷⁴

La inserción de Ecuador al socialismo del siglo XXI, con todo y sus dificultades de adaptación y ensamble, puede considerarse como un motivo más para distanciarse de

⁷¹Los mayores socios comerciales de Ecuador en 2008 fueron en su orden: Estados Unidos (34.4%), Unión Europea (12,2%), China (6,9%), Colombia (6,5%), Chile (5,6%) y Perú (5,1%). En: trade.ec.europa.eu/doclib/html/113378.htm [En línea] Consultado: el 22-jun-2010

⁷²CORREA, Op. cit., p.2

⁷³LOPEZ, Margarita. Venezuela, Ecuador, Bolivia: tres procesos hacia el nuevo socialismo. En: afp.google.com/[en línea]. Consultado el 05-Jun-10

⁷⁴Ibíd., p.1

su vecino Colombia. Concepciones ideológicas diferentes de los actuales gobiernos han venido situando a los Estados en orillas opuestas. Una muestra del distanciamiento lo manifiesta Marta Harnecker, en su libro América latina y el socialismo del siglo XXI, inventando para no errar, donde clasifica a los países de América por su tipología:

Colombia se ubica en el grupo que pretende refundar el neoliberalismo, realizando una serie de reformas que permiten la transnacionalización desnacionalizadora de sus economías, aumentando los incentivos al gran capital y prosiguiendo con el proceso de redistribución regresiva de los ingresos; el de las reformas neoliberales. En el grupo de los países que buscan romper con las políticas neoliberales, apoyándose en la movilización popular se encuentra Ecuador. Son calificados como antiimperialistas, que adoptan medidas de proteccionismo social y económico frente a Estados Unidos, y James Petras le llama "izquierda pragmática"⁷⁵.

La interdependencia, el realismo y socialismo del siglo XXI, son elementos importantes a tener en cuenta en las relaciones colombo-ecuatorianas. Estos lineamientos generan diferencias fundamentales en la manera de entender las relaciones con Estados Unidos y los vecinos así como el desarrollo de la política y la economía al interior de los dos Estados. La influencia de estos aspectos de carácter ideológico, político y económico, sumados a los acontecimientos fronterizos de los últimos tiempos, incrementaran las diferencias entre los gobiernos, y sus efectos se trasladaran la seguridad nacional, tópico que se abordará seguidamente.

4. LA SEGURIDAD NACIONAL Y SU INFLUENCIA EN LAS RELACIONES BINACIONALES

4.1 El concepto de seguridad nacional

Al abordar este tópico, que se ha tornado esencial en las relaciones entre Colombia y Ecuador, inicialmente se tratara de encontrar una definición en razón a que la seguridad nacional es un concepto que ofrece dificultades para entenderlo, ya que

⁷⁵HARNECHER, Marta. América latina y el socialismo del siglo XXI, inventando para no errar. Caracas. 2010. P.18

cada Estado lo establece en función de las realidades que observa en su desarrollo político, económico, social y militar⁷⁶. Para Verónica Gómez, aunque las concepciones de seguridad nacional han sido discutidas en los últimos años, en los medios académicos ecuatorianos aún no se ha reflexionado de manera suficiente. En su significado más simple, seguridad implica protección contra amenazas, referida especialmente a la colectividad nacional⁷⁷.

La dinámica de la seguridad nacional es altamente relacionada e interdependiente entre los Estados, así las inseguridades domésticas pueden dominar o no la agenda de seguridad. Según Barry Buzan, quien sigue los planteamientos que sobre la seguridad plantea la Escuela de Copenhague, considera que:

La seguridad nacional debe ser clasificada en cinco ejes rectores, la seguridad militar, encargada de la protección territorial del Estado, la seguridad medioambiental orientada a la protección de los recursos naturales, la seguridad económica que busque mantener la estabilidad y equidad en la distribución de los recursos. La seguridad social que enfatiza hacia la preservación de la identidad y engrandecimiento del colectivo y finalmente la seguridad política que se encarga de otorgar la legitimidad al Estado⁷⁸.

El Manual de Seguridad y Defensa Nacional de las Fuerzas Militares de Colombia define la seguridad nacional como: “Una situación en la cual los intereses de la nación se hallan a cubierto de interferencias y perturbaciones substanciales”⁷⁹. Así, los objetivos permanentes, se relacionan con la finalidad básica del Estado, representada en la obtención del bienestar de la nación por medio de su seguridad y su desarrollo. Estos objetivos son públicos, se integran y se materializan en obras de progreso protegidas por acciones políticas, económicas, sicosociales y militares que los orientan hacia la obtención de los

⁷⁶MARTINEZ, Alejandro. ¿Qué es la seguridad nacional? México. 2001

⁷⁷GÓMEZ, Verónica. Reflexiones sobre la seguridad nacional y la política exterior. En: Orfeo en el infierno – Una agenda de política exterior ecuatoriana. FLACSO. Quito. 2002. p.671.

⁷⁸SEGURIDAD NACIONAL: Definiciones y conceptos. [en línea], disponible en: Adobe Acrobat. p.17 consultado: 9 de junio de 2009).

⁷⁹FUERZAS MILITARES, Colombia. Manual de seguridad y defensa nacional. Bogotá. CGFM, 1996. p.12.

intereses vitales de la nación. El concepto de seguridad nacional se ha mantenido como una prioridad para los Estados, puesto que toda nación debe ser capaz de defender tanto su soberanía territorial como a sus habitantes y sus intereses nacionales⁸⁰

El concepto de Richard Ullman⁸¹ sobre seguridad nacional, hace referencia a las amenazas como acciones o secuencia de eventos que violentan de manera drástica el bienestar de los habitantes o que amenazan de manera tal, que minimizan la gama de opciones de políticas disponibles para el gobierno o el sector privado. La seguridad como la relación entre la población y su gobierno y su gobierno o las instituciones que deben ser percibidas como legítimas y que tengan capacidad de defender a esa población ante los riesgos, es otro aporte de Buzan. La confianza de sus ciudadanos, la legitimidad, el prestigio ante otros países y el mantenimiento del bienestar en un Estado, se correlacionan en gran medida con el concepto de seguridad nacional.

Las anteriores consideraciones permiten enfocarnos hacia una seguridad nacional influenciada por amenazas internas que trascienden fronteras y afectan de manera significativa la vida de las comunidades binacionales, repercutiendo en los intereses nacionales de Colombia y Ecuador. No es pertinente abordar el concepto de seguridad nacional de Thomas Hobbes⁸² por cuanto éste la define como la defensa del Estado de una invasión extranjera. Colombia y Ecuador definieron sus fronteras temprano al comenzar el siglo XX y a partir de allí no han existido conflictos derivados de reclamaciones territoriales, no hay litigio alguno pendiente sobre los límites fronterizos establecidos una vez se disolvió la Gran Colombia y los dos países comenzaron su vida de Estados independientes. Los aspectos controversiales en relación a la seguridad entre Colombia y Ecuador, como podrá verse, provienen de situaciones internas de las dos naciones, más no por reclamaciones territoriales o definición de fronteras como aconteció entre Ecuador y Perú en el siglo pasado.

⁸⁰SEGURIDAD NACIONAL, Op.cit., p.9.

⁸¹Ibíd., p. 21.

⁸²Ibíd., p. 10.

4.2 Colombia y Ecuador, percepciones diferentes.

En realidad, los tiempos han cambiado. Al inicio del trabajo se hizo mención a que en el pasado, las relaciones entre Colombia y Ecuador estuvieron matizadas por la armonía, a pesar de las dificultades propiciadas en algunos momentos por la injerencia política y las ambiciones de los caudillos partidistas. Hasta antes de que se hiciera crítica la situación del conflicto colombiano, es decir en la antesala de la década de los noventa, más allá de lo meramente comercial, la relación binacional no fue tan importante y menos de carácter conflictivo. El tratamiento a los nacionales colombianos en la frontera realmente no era un tema que centrara la atención de los altos gobiernos. De la misma manera la interacción entre los pueblos que comparten el área limítrofe tampoco preocupó, ya que existía una percepción de aceptación, entendimiento y buenas relaciones.

Francisco Huerta Montalvo llama la atención al referirse del escaso interés que se tiene en Colombia acerca del conocimiento sobre Ecuador, cuando sostiene: “Poco se sabe acerca de los héroes que forjaron la independencia de ese país. Mientras en Ecuador se conoce bien quien fue Antonio Nariño y sus ejecutorias, Eugenio Espejo para los colombianos es un desconocido a pesar de que este hombre fue uno de los mayores gestores de nuestros pueblos, tal vez el más criollo de los precursores”⁸³. Preocupa cuando el pasado no se conjuga en presente para construir el futuro. La cuestión es que la agitación de la relación colombo-ecuatoriana de estos tiempos, es de episodios “sin partidos”, considera Huerta. Los partidos son los que determinan ideologías y cuando no hay partidos, hay intereses que impiden la integración porque se pierde la institucionalidad. Advertencia que nos trasporta a entender como la situación política de los últimos tiempos ha cambiado y hasta los partidos tradicionales, otrora época, factor de integración, fueron perdiendo su influencia en la consolidación binacional.

Las relaciones colombo-ecuatorianas dieron un giro radical a partir del gobierno de Alfredo Palacio, dice Carlos Alberto Patiño. Para entonces, ya había preocupación en

⁸³HUERTA, Francisco. Conocernos más para juzgarnos mejor. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008. p.80

Ecuador por la situación de las fumigaciones en la frontera. En el 2005, en medio de las permanentes tensiones por la degradación del conflicto colombiano, el gobierno ecuatoriano rechazó cualquier posibilidad de actuar militarmente de manera conjunta y además definió su postura de neutralidad hacia el grupo irregular de las FARC⁸⁴. Este grupo guerrillero colombiano, el más antiguo de América ha sido a través del tiempo el actor irregular que mayor influencia ejerce en la frontera. En buena parte, las diferencias entre Colombia y Ecuador se deben a las acciones que desarrollan las FARC en la zona limítrofe.

Para Ecuador, cambia la perspectiva sobre Colombia, cuando el conflicto interno y su desenlace, pasa a hacer parte del debate político interno, como lo describe Cesar Montufar:

(...) la situación colombiana no deja de preocupar a la clase política y a la opinión pública, como un tema que les atañe directamente y causa diversos problemas dentro del país. Gran parte de las percepciones sobre el conflicto colombiano son procesadas en Ecuador en la perspectiva del riesgo de contagio y, consecuentemente, la idea que prevalece es que es necesario no involucrarse en el conflicto colombiano, precisamente, para evitar la posibilidad de que los síntomas de dicho conflicto pasen la frontera y se afinquen en Ecuador⁸⁵.

El debate planteado por Socorro Ramírez, considera importante realizar una encuesta sobre las mutuas percepciones de cómo se ven unos a otros entre colombianos y ecuatorianos.

“Ejercicio que resultaría muy ilustrativo en un momento como el actual en el que distintos fenómenos, y, en especial, los problemas de seguridad en la frontera, las repercusiones del conflicto colombiano en Ecuador y las articulaciones que este genera del lado ecuatoriano han ido propiciando una cierta xenofobia en algunos sectores del vecino país. El tema de la migración va creando en la población vecina una percepción sobre los colombianos que puede tener bases reales, pero que alimenta una

⁸⁴PATÍÑO, Op. cit., p.82

⁸⁵MONTUFAR, Op. cit., p.272

*serie de fáciles estereotipos generales que distancian a los dos países*⁸⁶.

El rol de los medios de comunicación debe ser tenido en cuenta al momento de evaluar su influencia en las comunidades de los dos países. Durante los últimos tiempos, los medios masivos de comunicación de uno y otro lado han incrementado su importancia en la relación binacional. Estableciendo una percepción del otro, han construido una imagen y reforzado un modelo de conducta que guían la postura de la opinión pública frente a los temas de mayor discusión. El conflicto armado colombiano se ha convertido en el eje sobre el cual giran los contenidos de la prensa en el cubrimiento de las relaciones binacionales⁸⁷. No es fácil determinar si la influencia de los medios ha favorecido el acercamiento entre los países o al contrario ha sido motivo para reforzar la estigmatización que crece en los momentos de mayor tensión. Los medios ecuatorianos se han mostrado muy sensibles frente a la migración de colombianos, por la tendencia de rechazo al relacionarlos con los fenómenos de violencia y delincuencia en la frontera. Pero, ha sido más notoria aún la resistencia que promueve la prensa, al involucramiento de ese país en el conflicto colombiano. La posición nacionalista de la prensa ecuatoriana convirtió el tema de Colombia en un motivo de unificación nacional que los medios colombianos han llamado como de “anticolombianidad”⁸⁸.

Carlos Espinosa, centra su análisis en la percepción que existe en los dos países frente al narcotráfico. Son visiones distintas e inconsistentes sobre la realidad que se vive en la frontera. Considera que la visión colombiana tiene dos vertientes. Una es que Ecuador no ejerce control sobre el tráfico de drogas, considerándolo un país refugio del narcotráfico y que protege las redes dedicadas al negocio ilícito, la que califica como exagerada. La segunda, contraria a la anterior, en donde Colombia ve a Ecuador como un país insignificante por no tener áreas de cultivos. La percepción ecuatoriana sobre el mismo problema, es que en Colombia nada ha cambiado, el negocio del narcotráfico continúa siendo controlado por los grandes carteles y no reconocen logros en la reducción de este fenómeno. Además, que la política

⁸⁶RAMIREZ, Necesidad de miradas conjuntas de episodios compartidos. Op.cit., p.97

⁸⁷PATÍÑO, Op.cit., p.14

⁸⁸Ibíd., p.140

colombiana contra el narcotráfico está subordinada al gobierno norteamericano, lo que no sucede con la ecuatoriana. Estima esta posición como un mito ya que Ecuador también recibe altas sumas de dinero como apoyo de Estados Unidos para el control de narcóticos⁸⁹.

No hay duda que el hecho de existir percepciones diferentes en los dos países frente a la situación que se vive durante los últimos tiempos, influye de manera negativa en la construcción de las relaciones entre los Estados. Desde lo político, social, académico y los medios de comunicación surgen posiciones adversas, especialmente de Ecuador hacia Colombia. De una parte, el centro de las percepciones estereotipadas se encuentra en la "securitización" que han alcanzado los problemas fronterizos y que gravitan alrededor del narcotráfico y los grupos irregulares colombianos. De la otra, la imagen negativa de Estados Unidos que se proyecta en Ecuador, por su política exterior basada en incentivos y sanciones hacia los países andinos y la subordinación de Colombia a sus políticas⁹⁰.

4.3 La seguridad nacional, epicentro de las diferencias

Al asumir que la seguridad es uno de los factores de mayor influencia en las relaciones entre Colombia y Ecuador; en ese sentido, son oportunas las reflexiones de Verónica Gómez en donde destaca la labor que debe cumplir el Estado:

La dinámica de la seguridad nacional es altamente relacionada e interdependiente entre los Estados; las inseguridades domésticas pueden o no dominar la agenda de seguridad, pero las amenazas externas casi siempre se constituirán en el elemento central. Al Estado se le asigna como una de sus tareas, la gestión de la seguridad para la nación; es el ente que va definir unilateralmente qué es la seguridad del colectivo nacional y, para ello, debe generar instrumentos de fuerza para enfrentar o disuadir a las fuentes de cuestionamiento. Una nación está segura cuando su gobierno tiene suficiente poder y capacidad militar para impedir el

⁸⁹ESPINOSA, Carlos. Percepciones distintas y equivocadas. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007. p.120

⁹⁰BONILLA, Adrián. Percepciones y realidades en la política bilateral. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Bogotá. 2007. p.266

*ataque de otros Estados a sus legítimos intereses y cuando es capaz, si fuera necesario, de mantenerlos a través de la guerra*⁹¹.

Pero, para el Estado ecuatoriano, la seguridad nacional se debe centrar más en el factor humano que en el militar, pasando a ser de carácter multidisciplinario, al abarcar todos los campos y áreas del convivir nacional e internacional. Constituye una alternativa la seguridad cooperativa, que se adecua a los procesos de integración como anticipación a los conflictos con el empleo de mecanismos diplomáticos y militares multilaterales. Su fundamento se sostiene en la diplomacia preventiva, interdependencia y el fortalecimiento de medidas de confianza mutua⁹².

El tema de la seguridad nacional de Ecuador en los tiempos actuales, es visto a partir de los efectos producidos por el conflicto interno colombiano. El “libro blanco” de la defensa nacional de Ecuador, que se diseñó con el fin de establecer políticas que guíen una estrategia de Estado para atender los asuntos de seguridad, al referirse a las amenazas al Estado en el orden externo, hace mención del conflicto interno colombiano de la siguiente manera:

*Ecuador comparte la frontera norte con Colombia. El conflicto interno de este país, desafortunadamente, se ha incrementado y su seguridad ha disminuido, con lo cual el Estado vecino ha visto afectada su capacidad de control. Las principales secuelas para nuestro país se relacionan con el incremento de desplazados y refugiados, altos índices de violencia urbana y rural y acciones delictivas relacionadas con la presencia de grupos ilegales armados y el crimen organizado en el área*⁹³.

Como ya se mencionó, las diferencias en las relaciones entre Colombia y Ecuador, fueron profundizándose desde finales del siglo pasado y la razón principal se refiere a asuntos de seguridad. Según Socorro Ramírez, durante la tercera etapa de la relación colombo-ecuatoriana a fines de los años noventa es cuando se agudiza el

⁹¹GOMEZ, Op. cit., p.671

⁹²ECUADOR. Política de la Defensa Nacional de Ecuador. El libro blanco de la seguridad. Imprenta Mariscal. Quito. 2002. p. 75

⁹³Ibíd., p. 77

conflicto colombiano, en particular en esa frontera, lo que se traduce en efectos negativos sobre el país vecino por las acciones de los grupos irregulares y el Estado:

Hostigamiento a la población mediante secuestros, extorsiones y presiones, traspaso de la frontera, desplazamientos de población, daño ambiental por los cultivos ilícitos, los desechos químicos del procesamiento de coca y luego por las fumigaciones. A su vez, desde Ecuador se han generado interacciones con dinámicas transnacionales que alimentan la economía y logística de la confrontación: tránsito y lavado de dineros de las drogas, contrabando de explosivos, municiones y armas, abastecimiento alimenticio y logístico de grupos irregulares⁹⁴.

Desde el ámbito de la seguridad, varios aspectos inquietan a cada uno de los Estados, preocupaciones que abarcan a los círculos oficiales, académicos y a la opinión pública. César Montufar las enfatiza en “Ecuador y Colombia en sus encuentros y desencuentros” al describir las intranquilidades de uno y otro lado. Ecuador reclama una mayor presencia militar de Colombia en la frontera, exigencias que se han enfatizado desde el 2005 por el temor de que la presencia de los grupos irregulares colombianos genere tensiones con las Fuerzas Armadas de ese país. Persiste en la exigencia permanente sobre la suspensión de las aspersiones aéreas en una franja de diez kilómetros desde la línea de frontera, por el perjuicio que causan a la población y al medio ambiente. La posibilidad de que miles de colombianos se desplacen hacia Ecuador como resultado de la agudización del conflicto interno, es una de las mayores preocupaciones ecuatorianas, porque genera el temor de “contagio” de los problemas de seguridad que aquejan a Colombia. La presencia de los colombianos indocumentados ha originado un sentimiento de animadversión en el vecino país. El último aspecto causante de preocupación para Ecuador es el desequilibrio negativo en la balanza comercial, lo que ha reducido ostensiblemente la competitividad de sus productos con los colombianos.⁹⁵

Varios elementos caracterizan la visión colombiana sobre su frontera con Ecuador, los que están influidos por la política de seguridad de los Estados Unidos. Colombia le adjudica a Ecuador un grado de responsabilidad en el conflicto, debido a lo que se percibe como falta de control de sus autoridades en la zona de frontera. Situación que

⁹⁴RAMIREZ, Colombia - Ecuador: Una nueva etapa en su relación. Op. cit., p.2

⁹⁵MONTUFAR, Op. cit., p. 272.

permite a los grupos irregulares colombianos refugiarse en el territorio ecuatoriano para desarrollar actividades de contrabando de armas, de explosivos y lavado de activos provenientes del narcotráfico y planificar acciones terroristas contra el territorio colombiano. Las acciones de Ecuador son percibidas en Colombia como insuficientes frente a la magnitud del problema, porque parte del territorio de ese país se ha convertido en “corredor estratégico” y elude el examen de su propia responsabilidad en el control de armas, drogas y dineros ilegales que nutren el conflicto colombiano. La responsabilidad asignada a Ecuador se enmarca en la concepción de que el terrorismo y el narcotráfico son problemas mundiales que afectan por igual a todos los países y específicamente a los de la región.⁹⁶ Por lo tanto, Colombia espera un mayor compromiso y cooperación de Ecuador para enfrentar los diferentes agentes generadores de violencia que permanecen en la frontera.

Otro aspecto que incomoda a Colombia respecto a la política ecuatoriana, y que fue mencionado previamente, es la posición de “neutralidad” que varios sectores, entre ellos el propio gobierno manifiesta frente al conflicto colombiano. Actitud que inició a configurarse desde el gobierno de Alfredo Palacio en el 2005 y fue consolidándose con el Presidente Rafael Correa. En relación a tal posición, César Montufar hace referencia a las declaraciones del ex canciller ecuatoriano Antonio Parra Gil, quien como Ministro en el gobierno de Palacio, declaró a su país neutral hacia el conflicto colombiano, además de no reconocer a los grupos irregulares colombianos como organizaciones terroristas⁹⁷. Sin que fuese una declaración oficial de Ecuador, las palabras del canciller generaron fuerte polémica en Colombia por dejar la sensación de que el Estado ecuatoriano no reconoce el alcance del conflicto interno colombiano.

En el transcurso de los últimos años, las incursiones de las FARC en territorio ecuatoriano se hicieron frecuentes. Algunos jefes guerrilleros para eludir las autoridades colombianas, se trasladaron a centros urbanos del vecino país. Acciones coordinadas de la Fuerza Pública de los dos países en el 2004 permitieron su

⁹⁶Ibíd., p. 276

⁹⁷Ibíd., p. 277

ubicación y captura, para luego ser extraditados a Colombia y a Estados Unidos⁹⁸. El incremento de operaciones militares por parte de las fuerzas regulares colombianas en la frontera, hizo más evidente el cruce de los grupos subversivos al lado ecuatoriano. A diferencia de las acciones coordinadas anteriores, la posición ecuatoriana de no intervención en el conflicto interno colombiano, aunque no de manera tácita, facilitó espacios para que las FARC establecieran campamentos en ese territorio. De esta manera garantizaban su supervivencia y podían coordinar acciones terroristas contra el Estado colombiano.

El cúmulo de desacuerdos para enfrentar una amenaza común llegó a su punto culminante durante el desenlace de marzo de 2008. De manera unilateral el gobierno de Colombia decidió atacar un campamento de las FARC localizado en el territorio ecuatoriano, bajo el argumento de la “legítima defensa” y la inacción de las Fuerzas Armadas ecuatorianas para contrarrestar a este grupo terrorista. La respuesta del gobierno ecuatoriano se tradujo en el rompimiento de relaciones. Esta acción armada contra las FARC fue considerada por Ecuador como una violación a su territorio por parte del gobierno colombiano. A pesar de las explicaciones, Colombia no logró convencer a Ecuador sobre las razones de la operación militar, además las exigencias de reparación impuestas alcanzaron una situación impracticable.

Gabriel Marcella, advierte algunos elementos sobre la acción militar de Angostura realizada por Colombia contra las FARC. En repetidas ocasiones, el gobierno ecuatoriano había sido informado de la presencia de campamentos de las FARC en su territorio. Si los Estados se reservan el derecho de autodefensa, el ataque preventivo quizás fue necesario para evitar que las FARC continuaran atacando al Estado y al pueblo colombiano. Mientras para Ecuador el centro de atención se fija en el manejo de los refugiados colombianos y las fumigaciones con glifosato, es evidente su incapacidad para controlar las fronteras y el territorio en una aparente complicidad basada en un *laissez faire* frente a la ocupación del espacio ecuatoriano por parte de grupos irregulares. “Dada la aparente ambivalencia (si no apoyo) por las FARC entre los miembros del gobierno de Correa, la seguridad operacional adquirió

⁹⁸EL UNIVERSAL. Capturado Simón Trinidad. En: www.latinamericanstudies.org/ [En línea] Consultado el 17-Jun-10.

una enorme importancia en el planeamiento colombiano. Permitir que Reyes escape sería una vergüenza para Colombia y una amenaza para Ecuador⁹⁹, concluye Marcella.

Los hechos enunciados marcaron una nueva etapa en la relaciones binacionales. Ecuador considera la confrontación colombiana como una amenaza a su seguridad y, así privilegia esta dimensión de la relación binacional sobre los demás asuntos. Las acciones diplomáticas, tendientes a responder a una percepción concreta del conflicto y al temor del posible contagio o expansión del mismo en su territorio, no logran mejorar las relaciones binacionales. Transcurrido un lapso de más de dos años de incertidumbre, los acercamientos se han vuelto una necesidad. La interdependencia de diferentes sectores, especialmente el económico han logrado aproximar a los gobiernos que han cedido lentamente en sus posiciones para bien de las relaciones binacionales.

4.4 Impacto negativo de las relaciones binacionales. ¿Cómo potenciar las relaciones?

Las relaciones colombo-ecuatorianas en el presente se cimentan en no reconocer conjuntamente la diferencia que existe entre la integración por compromisos políticos y la integración natural de sus regiones de frontera. Antes del desenlace conflictivo de las relaciones, este proceso se alcanzaba a través de las vías para el desarrollo. Las decisiones unilaterales impuestas en el marco de la Organización Mundial del Comercio y las resultantes de las negociaciones entre grupos de países, como son los tratados de integración económica¹⁰⁰. Ecuador se había convertido para Colombia en el cuarto mercado en importancia y a la vez Colombia representaba el quinto comprador de las exportaciones ecuatorianas. La falta de confianza a partir de las diferencias fue cambiando esta perspectiva, afectando de manera profunda las economías nacionales.

⁹⁹MARCELLA, Gabriel. La guerra sin fronteras: La crisis Ecuador-Colombia del Año 2008 y la Seguridad Inter-Americana. En: *Air & Space Power*. www.airpower.an.af.mil/ [En línea] Consultado 12-Ago-10

¹⁰⁰PANTOJA, Guido. Alcances de la integración en la frontera colombo-ecuatoriana. En: Colombia Ecuador. Cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.p. 229

Colombia y Ecuador tienen mucho que perder con la dilatada disputa. Además del comercio bilateral del que tanto dependen ambas economías, la tradicional solidaridad en escenarios internacionales y la dinámica social propia de dos pueblos con similitudes sociales y culturales tan marcadas. Los esfuerzos de Colombia y Ecuador por solucionar la crisis fronteriza y diplomática no han sido suficientes. Los mecanismos de diálogo directo y las existentes líneas de acción que engloban las relaciones colombo-ecuatorianas aún no son efectivos y por otra parte, las medidas de control extraordinarias que Ecuador implementó más que ayudar, empeoran la crisis. El manejo de la extensión del conflicto colombiano hacia Ecuador es un asunto álgido y las divergencias de ambos gobiernos en cuanto a visiones de seguridad se refiere, prolongan la crisis diplomática y no permiten consolidar la cooperación bilateral u otra posible vía para dirimir el conflicto.

Entonces, es fundamental explorar otros modelos de seguridad que tengan en cuenta las nuevas amenazas que se evidencian en el presente y ante las que Ecuador se siente vulnerable. Una de las posibles estrategias para superar la crisis se enfoca en la seguridad cooperativa. Corresponde a las acciones que eliminan o disminuyen las percepciones de peligro en cada situación específica y el fomento de la confianza permite entender que la seguridad común se alcanza cuando se es capaz de percibir que la propia seguridad radica en la seguridad del otro¹⁰¹.

Ya que los esfuerzos de organismos multilaterales como la OEA, no son lo adecuadamente efectivos para mejorar las relaciones entre los dos países, se requiere de voluntad política para reactivar los diferentes acuerdos bilaterales existentes y alcanzar resultados positivos mutuos. La confianza que genera UNASUR desde la perspectiva ecuatoriana, puede facilitar una mejor intermediación de alcance productivo frente a la solución de controversias. Es prioritario, especialmente para Colombia, la inmediata atención de problemas que Ecuador con mayor énfasis reclama, los refugiados en su territorio. Se trata de asumir la seguridad como factor que debe favorecer a los dos Estados e involucrar a todos los sectores que están siendo afectados.

¹⁰¹Impacto del conflicto armado en la frontera colombo-ecuatoriana. p.33 [En: repository.urosario.edu.co/bitstream /10336/1161/3/Capítulos.pdf](http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/1161/3/Cap%C3%ADtulos.pdf) [En línea] Consultado el 25-Jul-2010

Socorro Ramírez en “Colombia – Ecuador: un acuerdo hacia adelante”, considera que al menos se deben tener en cuenta tres esfuerzos como indispensables para bajar las tensiones. En primer lugar se trata de procesar los desacuerdos y reconstruir la confianza, a través de la transparencia diplomática y el esfuerzo por comprender la realidad que viven los dos Estados. En segunda instancia, reforzar los lazos mediante una agenda positiva y mecanismos de vecindad. Los lazos empresariales, comerciales, sociales y académicos son fundamentales en los acercamientos. La labor de los medios de comunicación juega un papel importante en la contextualización de la visión que sobre un país, se tiene del otro. Finalmente, se requiere construir una comunidad de intereses que ayude a rescatar las dimensiones de los objetivos comunes frente a organismos como la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) y a partir de allí consolidar la Zona de Integración Fronteriza, buscando dinámicas de desarrollo que los proyecte a otros escenarios mundiales¹⁰².

5. SINTESIS FINAL

Después de dos siglos de normalidad en la relaciones entre Colombia y Ecuador, la agenda exterior se ha ido transformando, al priorizar nuevos temas y resaltar otros antes no planteados¹⁰³. Un pasado con mayores entendimientos que divergencias, se construyó a partir de la interrelación de los pueblos en un espacio geográfico de similares condiciones. La historia, cultura y política que identifican a Colombia y Ecuador permiten considerar que son más los aspectos que les une que aquellos que les separa. Dos países con configuración geográfica homogénea, han permitido la evolución de comunidades que no conocen fronteras y a través de la historia se encargan de construir relaciones de hermandad a pesar de la falta de acción de los Estados, que por largo tiempo han abandonado los territorios fronterizos. Colombia y Ecuador encontraran mejores oportunidades en la zona fronteriza para sus economías a partir de la exploración petrolífera varias décadas atrás. Sin embargo, las

¹⁰²RAMIREZ, Socorro. Colombia – Ecuador: Un acuerdo hacia adelante. En: Colombia Ecuador, construyendo puentes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá. 2009. p.334.

¹⁰³PATÍÑO, Op. cit., p.137

posibilidades de desarrollo en la región no han estado acordes con los beneficios que generan esos recursos. Al contrario, se fue fomentando hacia la zona el masivo desplazamiento de población en búsqueda de mejores condiciones de vida, pero, que no fue alcanzada fácilmente.

La lucha librada por Colombia contra las amenazas del narcotráfico y de guerrillas en el suroriente del país, obligaron a las organizaciones delictivas a desplazarse a otras áreas. La zona limítrofe con Ecuador, donde la presencia del Estado colombiano ha sido y sigue siendo precaria, fue la región apropiada para que las FARC, AUC y los carteles del narcotráfico trasladaran sus acciones delictivas. Consecuente con ello, el gobierno colombiano y con el apoyo norteamericano para combatir el narcotráfico dentro del Plan Colombia extendió sus operaciones sobre la zona sur del país. Para erradicar los cultivos de coca en el departamento del Putumayo, que alcanzó la mayor cantidad de hectáreas cultivadas en el país, se implementaron las aspersiones aéreas. Desde entonces, aparecieron las primeras movilizaciones de población que buscaban refugio en el territorio ecuatoriano y generaron reclamaciones de ese gobierno por su incremento sucesivo y desmedido. A lo anterior, otro motivo que se sumó al disgusto ecuatoriano fue la afectación a la salud de la población y los daños al medio ambiente causados por las fumigaciones que Colombia realizaba contra los sembrados de coca en la frontera.

Las discrepancias entre los dos gobiernos frente a los problemas fronterizos se hicieron evidentes desde el año 2005 cuando el gobierno ecuatoriano decidió no involucrarse en el conflicto interno colombiano, sentando su posición de no intervención, por considerar que éste sólo correspondía a Colombia. Se trataba de no aceptar las imposiciones de Estados Unidos a través del Plan Colombia, declararse neutral frente al conflicto y diseñar una agenda de política exterior en la cual reconocía como única amenaza externa la confrontación armada colombiana. El distanciamiento entre los dos países se centró en la forma como cada uno valoraba e interpretaba los elementos fundamentales de la seguridad nacional.

La influencia norteamericana en la región para alcanzar sus propios intereses ha sido y viene siendo importante en la configuración de las relaciones binacionales de Colombia y Ecuador. En el pasado, las relaciones entre la potencia y la región estuvieron marcadas por la cercanía, siendo común la aceptación de las políticas del norte. En el presente, mientras Colombia mantiene el mismo esquema hacia Estados Unidos, contrariamente Ecuador busca apartarse de esos lineamientos por considerarlos perjudiciales para sus intereses nacionales. Una explicación a ese comportamiento está relacionada con los cambios de carácter ideológico en la política, que se vienen sucediendo en el vecino país. El ingreso al socialismo del siglo XXI a la ecuatoriana como le llaman, además de deslindarse de la política de Estados Unidos, enfrenta la posición colombiana de clara fidelidad hacia su mayor socio continental.

Las diferencias colombo-ecuatorianas de los últimos tiempos se centran en la desconfianza mutua frente al tratamiento de las amenazas que persisten en la frontera. El hecho más grave para llegar a la ruptura de relaciones, fue producto de la falta de cooperación binacional, del desentendimiento para afrontar la presencia de organizaciones terroristas en la zona de frontera, y por la percepción que cada gobierno tiene del conflicto en la región. Los tenues acercamientos de los últimos meses dan paso hacia la cooperación binacional. A través de ellos podría llegarse a la quinta etapa de la relación colombo-ecuatoriana que identifica Socorro Ramírez como la de un acuerdo hacia adelante, que se abrirá con el restablecimiento y normalización de las relaciones entre los centros políticos nacionales¹⁰⁴.

También, Francisco Huerta considera que la primera condición para integrarnos es conocernos y en ese sentido la universidad tiene que ser un factor de integración. Una segunda tarea para afianzar la amistad, en concepto de Jorge Madera, debe ser la de aprovechar nuestras potencialidades y disminuir las restricciones para lograr objetivos y metas comunes y compartidas. El fortalecimiento de las redes de la sociedad civil de los dos lados de la frontera y a partir de allí generar políticas

¹⁰⁴RAMIREZ, Colombia – Ecuador: Un acuerdo hacia adelante. Op. cit., p.319

públicas sostenibles¹⁰⁵. Se requiere romper el paradigma de trazar las políticas desde el centro del país como ocurre en Colombia, sin que se tenga en cuenta la especificidad de las zonas de frontera¹⁰⁶.

Finalmente, es necesario construir una relación de carácter polisémico que rescate aquellas dimensiones en las que los dos países han tenido y tienen intereses comunes. Mayor capacidad de diálogo facilita la construcción concertada de la orientación internacional, y seguir los elementos fundamentales inscritos en los Planes 2019 y 2020 será de gran ayuda en la reconstrucción de nuevas relaciones binacionales, como estrategias que proponen acciones para mantener las buenas relaciones, atender los problemas fronterizos y promover el desarrollo conjunto de las dos naciones.

¹⁰⁵MADERA, Jorge. ¿Cómo potenciar la ZIF y avanzar en el proceso de integración fronteriza? En: Colombia-Ecuador, construyendo puentes. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres. Bogotá. 2009. p.79

¹⁰⁶MARTINEZ, Jesús. Política de fronteras. En: Colombia-Ecuador, construyendo puentes. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres. Bogotá. 2009. p.141

BIBLIOGRAFIA

AGUILAR, Rodrigo. Colombia – Ecuador, un ejemplo de convivencia. Cuenca, Ecuador, 2003

AHUMADA, Consuelo. El desplazamiento forzado de colombianos hacia Ecuador en el contexto del Plan Colombia. CEJA. Centro editorial Javeriano. Bogotá. 2004

_____ Las políticas de seguridad y sus implicaciones para la región andina. Observatorio Andino. Facultad de Ciencias Políticas. Universidad Javeriana. Bogotá. 2005.

ASAMBLEA Constituyente de Ecuador. En: www.asambleaecuador.org/.

AYALA, Enrique. Andes trazos de la política de Ecuador y situación actual. Universidad Simón Bolívar de Ecuador, citada por IEPRI. UN. Cátedra Andrés Bello. Bogotá. 2007

BARRREIRO, Katalina La agenda de política exterior Ecuador-Estados Unidos. En: Orfeo en el infierno. FLACSO. Quito. 2002

BONILLA, Adrián. Ecuador. Cercanos y distantes. Instituto de Estudios políticos y relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Bogotá. 2007.

_____ Conflicto en la región andina: Inestabilidad política y crisis colombiana. Percepciones de la amenaza. En: El conflicto colombiano y su impacto en los países andinos. CESO. Ediciones Uniandes. Bogotá. 2003.

_____ Ecuador y Estados Unidos: agendas distintas sin confrontación. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008.

_____ Es la hora de las sociedades. En: Ecuador-Colombia, construyendo puentes. IEPRI. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá. 2009.

_____ Orfeo en el infierno, una agenda de política exterior ecuatoriana. FLACSO. Quito, Ecuador. 2002.

_____ Percepciones y realidades en la política bilateral. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Bogotá. 2007.

_____ Relaciones Políticas y diplomáticas, opciones de integración regional. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones internacionales. (IEPRI). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007

_____. Seguridad Nacional en el Ecuador contemporáneo. (PANEL: Political Turbulence in the Andes) Ponencia presentada al XXIV Congreso de LASA. Dallas. FLACSO. Ecuador. 2003.

BUSTAMANTE, Fernando. Colombia – Ecuador. Cercanos y distantes. Instituto de Estudios políticos y relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Bogotá. 2007.

CAMACHO, Álvaro. El conflicto colombiano y su impacto en los países andinos. CESO. Ediciones Uniandes. Bogotá. 2003

CASAS, Mauricio. Intervención de participantes. En: Ecuador-Colombia, construyendo puentes. IEPRI. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá. 2009.

CEVALLOS, Claudio. Integración fronteriza. Seminario relaciones Ecuador-Colombia. Ministerio de relaciones exteriores. Quito 2006.

CORREA, Rafael. Discurso de posesión como presidente de Ecuador. Quito. 2009.

CUEVA, Verónica. Securitización y construcción de percepciones: el Plan Colombia y la seguridad humana. FLACSO. Quito. 2006.

DIETERICH, Heinz. El Socialismo del Siglo XXI. En: www.scribd.com/doc/.../El-Socialismo-del-Siglo-XXI. [En línea]

ECUADOR, Historia Republicana, En: www.monografias.com/trabajos12/mhistec/mhistec.shtml,

ECUADOR. Política de la Defensa Nacional de Ecuador. El libro blanco de la seguridad. Imprenta Mariscal. Quito. 2002.

EL TIEMPO. Campamentos de las FARC en Sucumbíos. En: www.eltiempo.com [En línea]

EL UNIVERSAL. Capturado Simón Trinidad. En: www.latinamericanstudies.org/ [En línea]

ESPINOSA, Carlos. Comentarios sobre “Estados Unidos y su visión global. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2007

_____. ¿Es posible una nueva política de narcotráfico en Ecuador? PLANEX. Ponencia para panel delitos internacionales. Quito. 2004

_____. Percepciones distintas y equivocadas. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

_____ Problemática de las drogas ilícitas y los delitos conexos. En: Colombia, Ecuador, Cercanos y distantes. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007

ESTRADA, Jairo. El Plan Colombia y la intensificación de la guerra. Departamento de ciencia política. Observatorio político. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2002

FLACSO. Ecuador: Intereses y vulnerabilidades en materia de seguridad. En: observatorio de relaciones internacionales Ecuador-Colombia. En: www.flacsoandes.org [En línea]

_____ La relación Ecuador y Colombia frente a los Estados Unidos de Norteamérica. En: www.flacsoandes.org [En línea]

FUERZAS MILITARES de Colombia. 3-43. Manual de Seguridad y Defensa Nacional. Primera edición. Imprenta y publicaciones de las Fuerzas Militares. Bogotá. 1996

GARCIA, Berta. Estados Unidos en la relación Colombo-Ecuatoriana. En: Colombia y Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. 2007.

GARCIA, Jorge. Un mismo pueblo dentro de un territorio continuo. En: Ecuador Colombia, construyendo puentes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2009.

GARCÉS, Laura. Pastrana y la internacionalización del conflicto colombiano. En: El conflicto colombiano y su impacto en los países andinos. CESO. Ediciones Uniandes. Bogotá. 2003

GÓMEZ, Verónica. Reflexiones sobre la seguridad nacional y la política exterior. En: Orfeo en el infierno – Una agenda de política exterior ecuatoriana. FLACSO. Quito. 2002.

GEOGRAFIA en la guía 2000. En: <http://geografia.laguia2000.com/geografia-de-la-poblacion/ecuador-poblacion>. [En línea]

GUERRERO, Gerardo. Un Putumayo sin coca, con desarrollo social y sin fumigación. Corpoamazonia. Gobernación del Putumayo. Mocoa. 2001

GUTIÉRREZ, Francisco. Economía política de una transición no estándar. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

HARNECHER, Marta. América latina y el socialismo del siglo XXI, inventando para no errar. Caracas. 2010.

HERNÁNDEZ, Joaquín. Colombia – Ecuador. Cercanos y distantes. Instituto de Estudios políticos y relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Bogotá. 2007.

HUERTA, Francisco. Conocernos más para juzgarnos mejor. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008.

_____. Visiones desde Ecuador. “*Capítulos de la historia de la vecindad colombo-ecuatoriana*” Convenio Andrés Bello, IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

LEAL, Francisco. Colombia – Ecuador. Cercanos y distantes. Instituto de Estudios políticos y relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Bogotá. 2007.

_____. La seguridad en la frontera de Colombia y Ecuador. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

_____. Política exterior de Colombia frente a Estados Unidos. En: Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes. FLACSO. Quito. 2009.

LONDOÑO, Fernando. 2009, 12 de mayo. En legítima defensa. En: El Tiempo <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3356071#> [En línea]

LÓPEZ, Cecilia. El efecto globo. En: www.cecilialopezcree.com/k.../b_Globo.htm. [en línea]

LÓPEZ, Margarita. Venezuela, Ecuador, Bolivia: tres procesos hacia el nuevo socialismo. En: afp.google.com/ [en línea].

MADERA, Jorge. ¿Cómo potenciar la ZIF y avanzar en el proceso de integración fronteriza? En: Colombia-Ecuador, construyendo puentes. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres. Bogotá. 2009.

MANTILLA, Silvia. WHITE, Fernando. La nueva doctrina de seguridad de Bush y sus implicaciones en la región andina. En: Las política de seguridad y sus implicaciones para la región andina. Observatorio andino. Universidad Javeriana. Bogotá. 2005.

MARTINEZ, Alejandro. ¿Qué es la seguridad nacional? México. 2001 En: www.tuobra.unam.mx/.../020211124628.html [En línea]

MARTINEZ, Jesús. Política de fronteras. En: Colombia-Ecuador, construyendo puentes. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres. Bogotá. 2009

MENDIETA, Mario. La dolarización en el Ecuador y su impacto. Comercio internacional. En: www.gestiopolis.com/recursos/documentos/fulldocs/eco/dolarecuamario.htm. [En línea]

MONTENEGRO, Ricardo. Frontera colombo-ecuatoriana: Aldea Mundo. Universidad de los Andes. San Cristóbal. 2005. p.3. En: edalyc.uaemex.mx/pdf/543/54301803.pdf. [En línea].

MONTUFAR, César. Agenda positiva y seguridad en las relaciones vecinales, en medio de la, por ahora, irresoluble ruptura diplomática. En: Colombia-Ecuador, construyendo puentes. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres. Bogotá. 2009.

_____. Aproximación a la crisis diplomática entre Ecuador y Colombia. C3 Centro de Competencia en Comunicación para América Latina. Quito. 2008.

_____. Colombia y Ecuador en sus encuentros y desencuentros. En: Colombia y Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

MOREANO, Hernán. Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado. FLACSO. Quito Ecuador. 2007.

NAVAS, Mario. Geografía del Ecuador, Editorial Jodoco Ricke. Quito. 1972.

NUÑEZ, Jorge. Capítulos de la historia de la vecindad colombo-ecuatoriana. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008.

OEA. Ser.G/CP. Res. 930 (1632/08). Washington. Marzo 2008

ORGAZ, Leonardo. Entrevista realizada por Jorge Marambio. Quito. Abril del 2010. En: www.kasoenlared.com [En línea].

ORTEGA, Hernando. Migraciones transfronterizas, dinámicas e impacto, percepciones y respuestas institucionales. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007

ORTIZ, Germán. Asesor para el Putumayo. Centro de Coordinación de Acción Integral. Presidencia de la República. Bogotá, Entrevistas Mayo y Octubre-2009.

PANTOJA, Guido. Alcances de la integración en la frontera colombo-ecuatoriana. En: Colombia Ecuador. Cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

PARDO, Rodrigo. Colombia y Estados Unidos, intoxicados por las drogas. En: Colombia entre la inserción y el aislamiento. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. 1997.

PATIÑO, Carlos. Mirar a Ecuador. UNIMEDIOS. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

PLAN ECUADOR. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración. Quito. 2008

PONCE, Alexis. Escenarios de una guerra sin desenlace. En: El Plan Colombia y la intensificación de la guerra. Departamento de ciencia política. Observatorio político. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2002.

_____. Iniciativa Regional Andina: una estrategia integral para tiempos de guerra global. Vocero APDH y del Grupo Civil de Monitoreo de los Impactos del Plan Colombia en el Ecuador. 2002. En: www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/plan/ecuglob.html. [En línea]

PRESIDENCIA, República de Colombia. Política de Defensa y Seguridad Democrática. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá. 2003.

_____. Visión Colombia 2019 II Centenario. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá. 2005. p.49. En: www.presidencia.gov.co/sne/plan2019.htm [en línea]

RAMIREZ, Socorro. Colombia – Ecuador. Cercanos y distantes. Instituto de Estudios políticos y relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Bogotá. 2007

_____. Capítulos de la historia de la vecindad de colombo-ecuatoriana. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008.

_____. Colombia: entre la inserción y el aislamiento. Universidad Nacional de Colombia IEPRI. Bogotá. 1997

_____. Colombia – Ecuador: Un acuerdo hacia adelante. En: Colombia Ecuador, construyendo puentes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá. 2009.

_____. Colombia - Ecuador: Una nueva etapa en su relación. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007 En: www.voltairenet.org [En línea]

_____. Distintas realidades y opciones que tensionan la relación binacional. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

_____. El conflicto colombiano en las fronteras: efectos en la vecindad y en la integración. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007

_____. Necesidad de miradas conjuntas de episodios compartidos. En: Una mirada al Ecuador. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008.

_____. Paz y conflicto. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Red de prensa No Alineados. Voltairenet.org. Bogotá. 2006

_____. Realidades económicas fronterizas y binacionales. En: Una mirada al Ecuador. Cátedra Ecuador, fronteras, vecindad e integración. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2008.

REPUBLICA DEL ECUADOR. Nueva Constitución Política del Ecuador. Quito. 2008

ROJAS, Diana. Estados Unidos y su visión global. En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

ROMERO, Marco. Relaciones económicas Ecuador-Colombia. Situación actual y perspectivas. Relaciones económicas COL-ECU. PDF Adobe Reader. 2006

ROSALES, Gustavo. Geopolítica y Geoestratégica. Liderazgo y poder. Ensayos. UMNG. Bogotá. 2005.

SANCHEZ, Juan Carlos. Proyecto de agenda de política exterior: Ecuador-Colombia. En: Orfeo en el infierno – Una agenda de política exterior ecuatoriana. FLACSO. Quito. 2002.

_____. Relación Colombia y Ecuador frente a los Estados Unidos. En: Proyecto de agenda de política exterior: Ecuador-Colombia. FLACSO. Quito. 2002.

SUAREZ, Pedro. Geopolítica de la frontera Colombia Ecuador. 2008. En: Globalaffairs.es www.llacta.org/notic/2007/not0503b.htm [En línea]

TICKNER, Arlene. Comentarios a la exposición de Dina Rojas, “Estados Unidos y su visión global” En: Colombia Ecuador, cercanos y distantes. IEPRI. Universidad nacional de Colombia. Bogotá. 2007.

_____. Desafíos de seguridad en Colombia: Internacionalización del conflicto armado y la relación “especial” con los Estados Unidos. En: Relaciones Internacionales: los Nuevos Horizontes. FLACSO. Quito. 2009.

_____. ¿Hacia dónde va la política exterior de Colombia? Intervención por invitación, claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades. Revista N° 65. Bogotá. 2007.

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO, Seguridad en Ecuador: paradojas, ambivalencias y disyuntivas. En: Seguridad en los países que rodean a Colombia. Bogotá. 2006 www.urosario.edu.co/Universidad.../ur/.../Fasciculo-14/ [En línea]

URBANO, Carlos. Acción Social del Estado colombiano. En: Ecuador – Colombia construyendo puentes. Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá. 2009.

VALLEJO, Gabriela. La política ecuatoriana de lucha contra la droga en el periodo 2003-2006. Quito. 2009.

VELIZ, Ángel. Geografía del Ecuador. Publicaciones Educativas Ariel. Guayaquil. 1966.

YACELGA, Franklin. Problemática fronteriza. Cooperación para el desarrollo fronterizo. En: Ecuador – Colombia construyendo puentes. Universidad Nacional de Colombia. IEPRI. Editorial Kimpres Ltda. Bogotá. 2009.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM
"TOMAS RUEDA VARGAS"



052317